

Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña

Facultad de Ciencias de la Salud

Residencia de Medicina Familiar

INCIDENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR (BULLING) EN LOS
ALUMNOS DE CUARTO Y QUINTO CURSO DE LA ESCUELA

PRIMARIA JUAN PABLO PINA

AGOSTO - SEPTIEMBRE, 2016

Tesis de pos-grado para optar por el título de especialista en:

MEDICINA FAMILIAR Y COMUNITARIA



Sustentante

Dra. Yesenny Enerolisa Lebrón Rodríguez

Asesores

Dra. Bienvenida Piñeyro Florentino

Dra. Maria Ortiz

Dra. Claridania Rodríguez

Distrito Nacional (DN.): 2016

Agradecimientos

A Dios, por habernos concedido la vida, salud, sabiduría, entendimiento y fortaleza para que hoy mi sueño se haga realidad.

A mi madre: Santa Rodríguez, por ser mi guía, mi zapata, mi ejemplo a seguir, a ti madre te dedico mi gran sueño con todo el amor del mundo. Gracias mami porque siempre estás conmigo, a mi lado, apoyándome en todo momento. Te amo mami.

A Dolores Nina, madre ejemplar, luchadora, mi amiga, mi confidente, gracias madre por estar ahí cuando te necesité. Quiero que sepas que te amo.

A Silvia Corporan, a ti amor mío, que con tu esfuerzo y trabajo me apoyaste y me ayudaste, dándome fuerzas y motivación, enseñándome que la meta está ahí, solo hay que alcanzarla.

Al mí padre postizo: Aurelio Reyes, siempre apoyándome y dándome consejos de padre. Gracias.

Recuerdo que fueron muchas las veces que quise retirarme y tú me decías "Mi niña ni un paso atrás ni para coger impulso". Gracias amor, por soportarme mi mal humor cuando llegaba cansada. Este triunfo no es solo mío sino de mis tres madres. Gracias por confiar en mí. Las amo.

A Julio Cesar, gracias por ayudarme, por comprenderme, por soportarme.

A José Julio, por ser mi motivación más importante, todo lo que hago ahora es para ti.

A mis cinco hermanos: Fior Daliza, Roberto Estephan, Bárbara, Ronny, Rosanna.

A mis profesores: Ervin David Pérez, Dra. Concepción Aurora Sierra, Dra. Bievenida Piñeyro, Dra. Claridania Rodríguez, Dra. María Ortiz, por ser mi estandarte en este largo camino.

A mis amigas: Elizabeth Mojica, Reyna Bautista, Ana Mary Lara, por comprenderme una a las otras, con todos nuestros defectos, pero ser las verdaderas hijas de Dios y amigas. Las quiero mucho. Con ustedes hasta el final.

Dedicatorias

A mi hijo: José Julio, espero que esto te sirva de ejemplo que todo lo que hago lo hago por ti, que eres la razón por la que vivo y respiro.

A mis madres, a ustedes muy especialmente a Dolores Nina, por ser mi amiga incondicional, a Silvia Corporán, por ser mi madre apoyadora, a mi madre Santa Rodríguez, por ser una madre incomparable e inigualable. Las amo madres.

Al mí padre postizo: Aurelio Reyes, siempre apoyándome y dándome consejos de padre. Gracias.

A mis hermanos: Fior Daliza, Roberto Estephan, Bárbara, Ronny, Rosanna.

A mis amigas: Reyna Isabel Bautista, Elizabeth Mojia, Ana Mary Lara. Colegas y amigas inseparables. Nuestro límite es el cielo.

CONTENIDO

I. Introducción.	1
I.1. Antecedentes.	2
I.1.2. Justificación.	4
I.2. Planteamiento del problema.	5
I.3. Objetivos	
I.3.1. Generales.	7
I.3.2. Específicos.	7
IV. Marco teórico	
IV.1. Historia del acoso escolar (bullying).....	8
IV.2. Investigaciones sobre Intimidación a nivel Europeo.....	10
IV.3. Investigaciones sobre la intimidación a nivel Latinoamericano....	12
IV.4. Intimidación en República Dominicana.....	13
IV.5. Concepto de Bullying.....	14
IV.6. Epidemiología.....	18
IV.7. Incidencia de acoso escolar por sexo.....	19
IV.8. Asociación entre victimización y género.....	20
IV.9. Edades en las que se produce el acoso escolar.....	20
IV.10. Asociación entre victimización, edad y grado educativo.....	20
IV.11. Asociación entre victimización y características del colegio.....	21
IV.12. Asociación entre victimización y estado civil de los padres.....	21
IV.13. Asociación entre victimización y nivel de pobreza.....	22
IV.14. Tipos de bullying.....	25
IV.15. Cyberbullying.....	26
IV.16. Perfiles psicosociales de la violencia.....	27
IV.17. Aspectos básicos del perfil del agresor.....	28
IV.18. Características del ámbito social del agresor.....	31
IV.19. Tipos de agresores.....	31
IV.20. Perfil psicosocial de la víctima.....	33
IV.21. Aspectos básicos del perfil de la víctima.....	33
IV.22. Aspectos físicos de la víctima.....	34
IV.23. Ámbito social de la víctima.....	34

IV.24. Característica del espectador.....	35
IV.25. Principales consecuencias del acoso escolar (Bullying).....	40
IV.26. Mecanismos de grupo en la Intimidación.....	43
V. Hipótesis.	45
VI. Operacionalización de variables.	46
VII .Material y métodos	
VII.1. Tipo de estudio.	47
VII.2. Demarcación geográfica.	47
VII.3. Universo.	47
VII.4. Muestra.	47
VII.5. Criterios de inclusión.	47
VII.6. Criterios de exclusión.	47
VII.7. Instrumento de recolección de datos	48
VII.8. Tabulación	48
VII.9. Análisis.....	48
VII.10. Principios éticos.	48
VIII. Referencias.	50
IX. Anexos	
IX.1. Cronograma.....	56
IX.2. Formulario de recolección de datos.....	57
IX.3. Costos y recursos.....	59

RESUMEN

Se realizó un estudio descriptivo de tipo prospectivo con técnicas cualitativas y cuantitativas de corte transversal con el objetivo de determinar incidencia de violencia escolar (bullying) en los alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período agosto-septiembre, 2016. El universo estuvo constituido por 225 estudiantes y la muestra fue de 50 alumnos del 4to y 5to curso. Se reporta una incidencia de 22.2%, el 56% por ciento correspondió al sexo masculino, un 54% vive con su padre y madre, el 68% tiene 3 y más hermanos, el 88% señaló sentirse bien en su casa, el 46% dijo que en su casa se vive en situaciones vivenciales de discusiones, el 84% señaló que los profesores los tratan bien, el 86% dijo que se llevan bien con sus compañeros, un 38% señaló nunca se han sentido solo y que pocas veces se sienten solo en el recreo respectivamente, un 38% dijo que sus compañeros los han maltratados, el 52% dijo que son maltratados en la clase, un 44% dijeron que hablaban con la familia cuando son maltratados, el 46% señaló que si eran provocados maltrataban a sus compañeros, el 24% manifestó que maltrataban a sus compañeros porque lo provocaban, el 82% señaló que le parece mal que un compañero maltrate a otro compañero, el 34% manifestó no saber porque un compañero maltrata a otro compañero, el 60% señaló que avisan a alguien cuando un compañero maltrata a otro compañero, un 70% cree que el problema de la violencia en la escuela tiene solución y el 44% ha asistido al psicólogo.

Palabras clave: Incidencia, alumno, violencia escolar.

ABSTRACT

It was a descriptive, prospective study with qualitative and quantitative cross-sectional techniques was carried out to determine the incidence of bullying in students at Juan Pablo Pina Primary School during the period august-september, 2016. The universe was Constituted by 225 students and the sample was of 50 students of the 4to and 5th course. An incidence of 22.2% was reported, 56% were males, 54% live with their father and mother, 68% have 3 and more siblings, 88% reported feeling good at home, 46% Said that at home they live in experiential situations of discussions, 84% said that teachers treat them well, 86% said they get along well with their peers, 38% said they have never felt alone and rarely 38% said that their classmates had mistreated them, 52% said that they were mistreated in the classroom, 44% said they spoke to the family when they were mistreated, 46% said that if they were provoked 24% said that they mistreated their partners because they provoked him, 82% said that it seems wrong for a partner to mistreat another partner, 34% said they did not know why a partner mistreats another partner, 60 % Indicated that they warn someone when a partner mistreats another partner, 70% believe that the problem of violence in the school has a solution and 44% has assisted the psychologist.

Key words: Incidence, student, school violence.

I. INTRODUCCIÓN

El carácter agresivo y violento de la interacción que se da entre los estudiantes dentro de las escuelas se ha constituido en un tema prioritario para la investigación y la política pública. Ello debido a sus consecuencias en el desarrollo, desempeño y resultados académicos de los niños, niñas y jóvenes en formación.¹

Estas prácticas que empiezan a constituirse en hechos cotidianos, conocidos y, en cierto modo, avalados por adultos y los propios estudiantes, entran en total contradicción con aquello que se espera sea una escuela: un espacio de formación ética, moral, emocional y cognitiva de ciudadanos. De igual modo, comprometen seriamente la posibilidad de que la escuela se erija en un lugar para el intercambio del conocimiento, en un ambiente de sana convivencia y sociabilidad democrática y justa.²

El acoso escolar es un tipo de violencia que se manifiesta por agresiones psicológicas, físicas o sociales, repetidas, que sufre un niño en el entorno escolar por sus compañeros. Para distinguir el acoso escolar de otras acciones violentas, como por ejemplo, una pelea entre compañeros, es necesario reconocer dos características que identifican el acoso escolar.

La primera es la existencia intrínseca de una relación de poder (dominio-sumisión) que tiene uno o varios agresores sobre otro que es el agredido o acosado. La segunda es que, en el acoso, las situaciones de agresión se presentan en forma reiterada.³

La definición de acoso escolar de Piñuel y Oñate es la siguiente: un continuado y deliberado maltrato verbal y modal que recibe un niño por parte de otro u otros, que se comportan con él cruelmente con el objeto de someterlo, apocarlo, asustarlo, amenazarlo y que atentan contra la dignidad del niño.

Pese a la relevancia que tiene el acoso escolar (bullying) en la actualidad, en la sociedad dominicana, no se cuentan con muchos datos que orienten a los profesores y las autoridades educativas, de qué medidas tomaran frente a esta problemática de salud. Ante lo expuesto surge la interrogante

I.1. Antecedentes

De la Cruz, realizó un estudio descriptivo, prospectivo y transversal con el objetivo de determinar la incidencia de violencia escolar en los alumnos de la Escuela Primaria República de Haití durante el período mayo-junio del 2013. Se reporta una incidencia de 36.5 por ciento, el 57.1 por ciento estaba comprendido entre 8-9 años de edad, de los cuales, 25.7 por ciento correspondió al sexo masculino, un 71.4 por ciento de tienen 3 y más hermanos, el 74.3 por ciento señaló sentirse bien en su casa, un 22.9 por ciento de las casas se llevan a cabo discusiones, el 85.7 por ciento señaló que los profesores los tratan bien, el 60 por ciento dijo que se llevan bien con sus compañeros, un 42.8 por ciento señaló que pocas veces se sienten solo en el recreo porque su amigo no quieren estar con él, el 62.9 por ciento dijo que sus compañeros los han maltratados, el 54.3 por ciento dijo que son maltratados en el hogar o en la escuela, un 37.1 por ciento de los alumnos dijeron que eran maltratados por que son más débiles, el 28.6 por ciento dijo que era maltratado en el patio de la escuela, un 25.7 por ciento señaló que hablaban con otras persona cuando un compañero era maltratado, el 57.1 por ciento dijo que nunca serían capaz de maltratar a un compañero, el 57.1 por ciento de los alumnos dijeron no tener razones para maltratar a sus compañeros.⁴

Ramírez, *et al*, llevaron a cabo un estudio descriptivo y prospectivo con el objetivo de determinar frecuencia de acoso escolar en el Centro educativo Víctor Garrido Puello, en estudiantes de 5to.grado a 8vo de básica en el periodo noviembre-diciembre 2013. Se reporta una frecuencia de acoso escolar de un 47.8 por ciento, el 51.3 por ciento correspondió al sexo femenino, el 65.4 por ciento vive con su padre y madre, un 44.9 por ciento vive con más de 3 hermanos, en un 50.6 por ciento de los hogares se dan situaciones de discusión, el 48.1 por ciento nunca s siente solo en el recreo, al 57.7 por ciento nunca le han hablado mal, un 64.1 por ciento señaló no se nunca maltratado, un 17.3 por ciento cree que lo han maltratado por ser diferente a los demás, el 52.7 por ciento dijo que los que los maltratan son del mismo curso, un 23.7 por ciento señaló que los chicos son los que los maltratan, el 35.9 por ciento dijo que el maltrato ocurre en la clase.⁵

Cisneros realizó un estudio descriptivo con el objetivo de Analizar el nivel de violencia escolar utilizando el cuestionario *AVE* - Acoso y Violencia Escolar- (Piñuel y Oñate), en el estudio participaron 24,990 alumnos de 2º de Educación Primaria a 1º de Bachillerato. De los resultados de este informe, cabe destacar que la tasa de acoso escolar se sitúa en torno a un 23.3 por ciento y, dentro de este, más del 25 por ciento de los alumnos y alumnas refieren sufrirlo desde hace un curso o más. Otro dato curioso es que casi un 10 por ciento de estos estudiantes declaran sufrir acoso por parte de otras personas que no son alumnos o alumnas de otras o de su propia clase, ni profesorado. Los autores concluyen que las modalidades de acoso y violencia escolar más frecuentemente sufrida por las víctimas son el bloqueo y el hostigamiento, con un 29.3 y 20.9 por ciento respectivamente), mientras que otras consideradas más graves como las agresiones y amenazas se dan entre un 13 y un 9 por ciento.⁶

I.1.2. Justificación

. La violencia escolar se ha convertido en objeto de estudio e intervención prioritario durante la última década. La preocupación tanto de la comunidad educativa como de la sociedad sobre los episodios de violencia en los centros educativos está incluso anteponiendo la necesidad de su respuesta educativa a los procesos instruccionales.

En las escuelas se han multiplicado los episodios de violencia, sumando uno más, y de real gravedad, a los múltiples problemas que ya afectan al Sistema Educativo Argentino. Así, la violencia se ha convertido en un problema para maestros y profesores que encuentran serias dificultades para generar respuestas ante esta problemática.

Las instituciones educativas también se ven profundamente afectadas ya que en ellas los jóvenes expresan la crisis de la sociedad adoptando actitudes violentas consigo mismos, con los otros y con el ámbito escolar y social que los rodea: los más fuertes tanto física como psicológicamente expresan violentamente su poder sobre los más débiles e indefensos.

En esta investigación se pretende determinar la frecuencia del acoso escolar en el centro educativo Juan Pablo Pina de la Ciudad de San Cristóbal, en estudiantes de cuarto y quinto curso de primaria, con la intención de identificar el rango de edad, el sexo, el tipo de acoso más frecuente, entre otros objetivos. En República Dominicana hay pocos estudios de este tipo, por lo que este contribuiría con el aporte de conocimientos nuevos para esta problemática que está afectando la sociedad, de modo que, puedan crear nuevas estrategias para combatir este mal.

I.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El bullying se define como un conjunto de conductas agresivas, entendidas como continuos ataques, sean estos: físicos, psicosociales o verbales, propiciados por estudiantes que ejercen una posición de poder que es el deseo de intimidar y dominar, frente aquellos que son débiles quienes poseen una incapacidad para salir de esa situación, desarrollando la sensación de indefensión y aislamiento con la intención de causar daño, generalmente el acoso escolar es intencionado, perjudicial y constante.⁷

El acoso escolar, es un fenómeno social latente en el contexto educativo, el cual se encuentra protagonizado por victimas agresores y espectadores, quienes a su vez, terminan siendo víctimas del Bullying, que día a día se incrementa. Los factores que originan este fenómeno pueden ser: familiares, personales y/o sociales, los que generan consecuencias graves, dejando secuelas en todos sus actores.

El acoso escolar (bullying) ha ocurrido siempre y con frecuencia, pero ahora se está hablando más del tema y existe una mayor demanda de que se le preste atención por las secuelas psicológicas que deja a sus víctimas, aseguró la psicóloga escolar, María Celestina Hernández. El acoso escolar (bullying) normalmente se da en forma repetida a través del tiempo. Se puede maltratar de diferentes maneras, por ejemplo, pegando o empujando, insultando con las palabras o con los gestos, no permitirle jugar a un compañero, echarlo del grupo, dejar siempre de lado a alguien. También se hace daño cuando se habla mal de alguien a sus espaldas para que los demás no sean sus amigos.⁸

Las víctimas del acoso escolar (bullying) son niños, sin importar de dónde vienen, ni dónde viven, ni quiénes son sus padres. Es un problema grave, principalmente en las escuelas y cada vez más en Internet y las redes sociales. Puede ser que al compañero que este molesto reciba mensajes de texto con insultos o burlas, comentarios falsos por correo electrónico, redes sociales o tal vez alguien publique una foto o video que lo avergüence.

Estudios relevantes, Investigaciones muestran que los estudiantes que sufren acoso escolar e incluso a quienes solo son testigos les va peor en los exámenes estandarizados de conocimientos que a sus compañeros que no lo han experimentado. Es complejo y preocupante, las cifras revisadas que evidencian que existe un alto porcentaje de estudiantes que son víctimas de este tipo de violencias en las escuelas.⁹

Estos estudios señalan que es una situación que ha afectado diversos países, en los cuales República Dominicana, se ve involucrado, siendo el Bullying un término nuevo a una conducta de tiempos remoto, que no era tan violenta como vemos en estos últimos días, por lo que se requiere una investigación minuciosa de que tan frecuente son estos casos.

Pese a la relevancia que tiene el acoso escolar (bullying) en la actualidad, en la sociedad dominicana, no se cuentan con muchos datos que orienten a los profesores y las autoridades educativas, de qué medidas tomaran frente a esta problemática de salud. Ante lo expuesto surge la interrogante. El centro educativo Juan Pablo Pina cuenta con estudiantes de diversos sectores de San Cristóbal. Por tales motivos se ha seleccionado este centro educativo, con la finalidad de identificar la frecuencia de acoso escolar en dichos estudiantes.

¿Cuál es la frecuencia de acoso escolar (Bullying) en estudiante de 4to. a 5º curso de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina en el período agosto – septiembre 2016?

I.3. OBJETIVOS

I.3.1. General

1. Determinar la frecuencia de acoso escolar (Bullying) en estudiante de 4to.a 5º curso de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina en el periodo marzo-mayo 2016.

I.3.2. Específicos

Determinar el sexo y la edad de los niños.

Identificar el curso que están los alumnos.

Identificar la convivencia familiar.

Establecer la convivencia escolar de los niños en estudio.

Describir tipos de violencia escolar predominantes que se observan en las aulas de tercer y cuarto grado de educación primaria.

Identificar los principales móviles que dan lugar a actos violentos en las aulas de tercer y cuarto grado.

Describir el comportamiento de los/as niños/as violentos/as.

Establecer la percepción de los/as niños/as en general sobre la violencia en las aulas de tercer y cuarto grado.

IV. MARCO TEÓRICO

IV.1. Historia del acoso escolar (bullying)

Las primeras observaciones sobre la intimidación escolar tienen como primer escenario Escandinavia a principio de los años 70, realizadas por el psiquiatra Peter Paul Heinemann y el académico Dan Olweus, de la Universidad de Bergen en Noruega. Ellos son los que por primera vez emplean el término mobbing de raíz inglesa.¹⁰

El término mobbing está inspirado en estudios realizados por etólogos, en el cual se describe un ataque colectivo de parte de unos animales contra un animal solitario y mayor. Heinemann más tarde precisaría mobbing como la agresión de un grupo de alumnos contra uno de sus miembros que irrumpe las actividades ordinarias del grupo.

Por su parte Dan Olweus, inicia sus indagaciones motivado por la problemática de la intimidación escolar en las escuelas de su país, a raíz de la conmoción que provocó en la sociedad noruega el suicidio de tres alumnos, muy probablemente por el asedio escolar. Las edades de estos estudiantes fluctuaban entre los 10 y 14 años. Estos lamentables hechos suscitaron un enorme desasosiego y tensión en la sociedad Noruega, provocando el interés de la colectividad científica, quienes voltearon su mirada a pretender descifrar el porqué de la crueldad infantil y sus secuelas, examinando diversas herramientas para evitarla.

Fue de la mano de Olweus que se implementó en la década de los 70 en Suecia un estudio a largo plazo, que culminaría con un completo programa anti-acoso para las escuelas de Noruega y el desarrollo de un cuestionario de bullying diseñado para reflejar la incidencia del abuso en los adolescentes, éste último se ha convertido en una de las herramientas cuantitativas más utilizadas. Olweus realizó dos investigaciones en Noruega: la primera en 1983 con una muestra de 130.000 estudiantes cuyos resultados arrojaron que el 15 por ciento de los escolares del nivel elemental y de secundaria se veían involucrados en problemas de hostigamiento con cierta regularidad, al menos 2 a 3 veces por semana.

Es decir, uno de cada siete estudiantes estaba involucrado en actos de acoso escolar, de los cuales un 9 por ciento aproximadamente, eran víctimas y entre un 6 a 7 por ciento eran acosadores.

Durante el 2001, se llevó a cabo el segundo estudio con una muestra de 11.000 estudiantes provenientes de 54 escuelas elementales y secundarias de Noruega, a los cuales se les aplicaron las mismas preguntas que se habían empleado en el estudio de 1983. Los resultados de este estudio advirtieron que el porcentaje de estudiantes que habían sido victimizados había experimentado un aumento de un 50 por ciento y que el porcentaje más grave de intimidación escolar se había incrementado en un 65 por ciento. Estas cifras preocuparon a los investigadores, despertando su interés en el estudio de esta dinámica relacional en los estudiantes. Los primeros estudios de Olweus se centraron en intentar abordar los orígenes del maltrato o intimidación entre iguales.

Se puede demostrar que el análisis de la problemática entorno a la intimidación escolar es bastante reciente, alrededor de 30 años y, además, se pueden distinguir tres fases de desarrollo.¹¹

Fase Primeros Años: Las primeras aproximaciones datan de la década de los setenta en la cual se originan los primeros trabajos de investigación, siendo la cuna Escandinavia.

También se debe mencionar el aporte incidental de los estudios efectuados por Lowenstein en Inglaterra.

Fase de Desarrollo: En los años ochenta se consolidan los estudios en países como Suecia, Noruega y Finlandia a través de los trabajos de Bjorkqvist, 1982; Lagerspetz, 1982; Olweus 1981, 1985, 1989; Ronald 1983, 1987, 1989 y la aparición de trabajos de importancia en Inglaterra, Países Bajos, Japón, España, etc., con Besag 1989, Morita 1985, Smith 1989, Van der Meer 1988, Viera, Fernández & Quevedo 1989.

Fase de Consolidación: La década de los noventa está marcada por una gran expansión internacional sobre los trabajos de intimidación entre escolares, dando origen a estudios que van más allá de indagar en las características de dicho evento, lo que ha perfeccionado los horizontes de la investigación en busca de comprender las variables que inciden en este fenómeno.

Es en esta década en la cual se diversifican los puntos de interés a investigar, ampliando la atracción a nuevas variables que incidirían en la intimidación escolar, tales como el rol de la familia, la dinámica de grupo escolar, desarrollo de teorías que intentarían explicar los roles de los actores en éste acontecimiento y sus consecuencias, ya sea desde el victimario, la víctima y el testigo.

IV.2. Investigaciones sobre Intimidación a nivel Europeo

Dada la relevancia de los primeros estudios en el marco Europeo, se considera necesario realizar una revisión de algunas cifras estadísticas e hitos significativos en el análisis del fenómeno de la intimidación, ya que han sido referentes para posteriores investigaciones. El acoso escolar ha estado presente como preocupación en la comunidad científica. En septiembre de 1982, cuando se realizó la primera Conferencia Europea sobre el Problema de la Violencia Escolar, bajo el lema: "Aproximación Cultural y Educativa al Problema de la violencia."¹²

Desde esta perspectiva surgen conclusiones relevantes, sobre la evidencia del vínculo entre el cumplimiento de los derechos humanos y la enseñanza para la no violencia.

Se aconseja que las administraciones de los países europeos que supervisan la existencia de una enseñanza basada en la no violencia, usen sus recursos como vía en el alcance de los cumplimientos de los derechos humanos.

El Consejo de Europa consideró estas conclusiones y retomó todos los acuerdos que allí se consideraron. En 1989, el Consejo de Europa emite por primera vez un informe sobre políticas de prevención, cuyos datos recolectados se sustentaban a través de informes nacionales con respecto a la estructura del sistema educativo nacional, gestión y organización de las aulas, enseñanza de la no violencia y la cooperación. Los países que colaboraron en dichos informes fueron Dinamarca, Alemania, Francia, Italia, Luxemburgo, Holanda, Suecia, Reino Unido, Austria, Chipre, Islandia, Malta, España y Turquía.¹³

Estos informes son hitos importantes, ya que si bien no explican el significado ni lo que debe entenderse por violencia, resultan relevantes, pues de ellos derivaron dos líneas de acción: una investigativa y otra preventiva.

Paralelamente en 1989 en el Reino Unido, se redacta el Informe Elton sobre disciplina que hace mención sobre la problemática del acoso escolar y ayuda a difundir los trabajos realizados en Noruega, apuntando a la necesidad de seguir investigando en el área (Blanco, 2008). En los primeros trabajos realizados en Inglaterra se habla de cifras que incluso eran de mayor prevalencia que las encontradas en Noruega, motivando el interés de la comunidad científica inglesa.

Finlandia, también fue escenario de amplias investigaciones sobre el tema de la intimidación escolar, una de sus precursoras fue Kirsti Lagerspetz, quien a cargo de un grupo de investigadores desarrolló estudios sobre bullying mediante la técnica de identificación entre iguales, método que posteriormente también fue utilizado por Tina Salmivalli y colaboradores.

En España, los primeros estudios sobre la intimidación escolar aparece de la mano de Viera, Fernández & Quevedo, lo que marca el inicio de la preocupación de este país por la problemática y que han sido referentes para otras investigaciones, como los aportes de Rosario Del Rey, Oñate & Piñuel, Rosario Ortega, Informe Defensor del Pueblo, entre otros.

España ha sido uno de los pioneros en la prevención e intervención en los casos de maltrato escolar. El Ministerio de Educación y Ciencia de España, formó el Observatorio de Violencia Escolar. Siguiendo otra de las recomendaciones del Defensor del Pueblo también implementó el denominado Plan de Convivencia, el que ha contado con la implicación de asociaciones de centros educativos, secciones sindicales de enseñanza y teléfonos de ayuda de las comunidades autónomas.

Las cifras de intimidación escolar varían de acuerdo a lo que se comprenda como tal y de acuerdo a la cultura en la cual se hagan las mediciones. Para Castañeda el abuso escolar es reflejo de la violencia que existe a nivel nacional en cada país.

Revelan algunas estadísticas quedando reflejada la situación mundial en las siguientes cifras; en Suecia, de acuerdo a los estudios de Ivarsson, Broberg, Arvidsson y Gillberg se ha reportado que un 18 por ciento corresponde a intimidadores, un 10 por ciento a víctimas y un 9 por ciento a intimidadores-víctimas. En Italia el 24,7 por ciento de los niños y el 31,9 por ciento de las niñas se autodefinen como víctimas y el 17,9 por ciento de los niños y el 9,1 por ciento de las niñas serían agresores. En Canadá las cifras concluyen que el 14 por ciento de los niños entre los 4 y 11 años eran intimidadores y el 5 por ciento eran víctimas.¹⁴

En España, los estudios han arrojado que el 39 por ciento sufre algún tipo de violencia y el 24 por ciento acosado. En India, entre los 8 y los 12 años un 34 por ciento declara ser víctimas de bullying. El grado de difusión varía de un país a otro, los estudios llevados a cabo por la Organización Mundial de la Salud (OMS) que contemplan alrededor de 40 países y además de otras comparaciones transculturales, se indica que el número de víctimas de intimidación escolar, normalmente fluctúa de un 10 por ciento a un 15 por ciento. La incidencia más alta de acoso se produce en alumnos cuyas edades fluctúan entre 11 y 15 años, sin embargo se ha podido detectar incluso casos que revelan acoso escolar en niños pre-escolares, es decir en edades que fluctúan entre los 4 a 5 años.

IV.3. Investigaciones sobre la intimidación a nivel Latinoamericano

En Latinoamérica la problematización de la violencia escolar es bastante reciente. La intimidación pasó a ser una preocupación de la salud pública en la década de los 90. Brasil parece ser el país que inaugura la problemática en la región, en donde en un estudio nacional muestra que un 33 por ciento de estudiantes encuestados afirma que ha presenciado amenazas contra estudiantes, profesores o funcionarios de la escuela. En diversos estudios latinoamericanos se ha encontrado una constante, muy pocos de los resultados se extraen de investigaciones exclusivas del fenómeno, sino que surgen como extensiones de estudios de otra índole que incorporan en algún grado la percepción sobre violencia en las escuelas.¹⁵

Brasil es uno de los países latinoamericanos que lidera la prevalencia sobre este fenómeno. Según una encuesta de La Organización de Naciones Unidas para la Educación [UNESCO] la realidad de los estudiantes brasileños es que al menos un porcentaje del 13 por ciento solía portar armas al interior de la escuela. En Uruguay se han realizado estudios en los cuales la tasa de incidencia es alta.

Un 28 por ciento de los estudiantes uruguayos reconocen haber participado en peleas y un 71 por ciento dice haber sido agredido verbalmente y un 18 por ciento manifiesta haber visto a algún compañero portando armas. Estas cifras claramente alarman, considerando que la institución educativa debe ser un lugar en donde se proteja a los alumnos.

En Latinoamérica la sociedad civil y las autoridades educativas aún no han tomado conciencia real del problema de la intimidación escolar, probablemente porque muchos de ellos históricamente han aprendido a convivir con la violencia y el maltrato.

IV.4. Intimidación en República Dominicana

Estudios revelan que cada día cientos de niños, jóvenes y adolescentes, al asistir a sus escuelas o colegios, se convierten en víctimas de insultos, maltratos y, en ocasiones, agresiones físicas por algunos compañeros que casi siempre se consideran superiores a los demás. Según la comisión Económica para América Latina y Caribe (Cepal), República Dominicana se encuentra entre los cinco países donde los estudiantes de educación básica reportan mayor grado de violencia física entre ellos.¹⁶

En el "Estudio de Convivencia Escolar en República Dominicana" (2008) realizado por el Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (IDEA), se obtuvieron cifras que reflejan que sí, los estudiantes de hoy están sufriendo dentro de las aulas. Consultados sobre si reciben algún tipo de maltrato de parte de sus compañeros, un 20,2 por ciento de los alumnos reconoció ser víctima del robo o rotura de sus cosas, y un 16,7 por ciento mencionó el "ser insultado y ridiculizado" de forma permanente.

Coincide con las investigaciones internacionales al respecto, los abusos suelen darse en estudiantes de entre 9 y 14 años. El acoso psicológico es el más común y el más difícil de detectar, mientras que la agresión física es la menos habitual. Los varones sufren más que las hembras, pero estas últimas inciden más en el acoso verbal.

IV.5. Concepto de Bullying

La palabra "bullying" proviene del inglés "bully" que significa matón o bravucón, y hace referencia a conductas encaminadas a la intimidación, la tiranización, el aislamiento o el acoso escolar. Si bien al conocer las raíces del concepto de bullying resulta evidente que éste refiere a un tipo especial de dinámicas interpersonales al interior de la escuela, es común que cualquier situación de violencia y/o agresión sea calificada como bullying. Resulta importante entonces realizar ciertas distinciones conceptuales, especialmente entre agresión, violencia, conflicto y bullying.¹⁷

La agresividad es considerada una conducta común a las especies animales, y entre ellos los humanos. Estudios etológicos muestran que la agresividad surge cuando el individuo siente que su supervivencia está amenazada, y por lo tanto actúa para asegurar su vida de manera defensiva.

El sentirse parte de un grupo, validado, respetado, y con vínculos de intimidad seguros y estables, pueden ser considerados como temas de supervivencia para los niños y adolescentes. Así, ciertas conductas agresivas de un adolescente pueden ser comprendidas desde el marco de la inseguridad, poniendo el foco de esta experiencia en el sí mismo y no necesariamente en otro, al cual circunstancialmente se agrede.

La violencia en cambio responde a otra perspectiva. La violencia supone la intencionalidad de hacer daño a un otro, y por ende el foco de la conducta violenta no está en la sensación de inseguridad, sino en quién es aquel contra quien se ejerce la violencia. En otras palabras, más que la protección del sí mismo, el foco está en la definición de la relación entre ambos.

Desde esta perspectiva, por ejemplo, se plantea que la violencia es utilizada como una forma de establecer jerarquías sociales, y de definir la posición de cada uno en el grupo. El abuso implica la imposición de uno o más individuos sobre otro u otros en base al poder, en donde se establece una relación de asimetría.

Como su nombre lo indica, en el abuso no puede haber equilibrio entre ambas partes, ya que una tiene y ejerce poder sobre la otra, independientemente de la forma en que este poder se exprese (físico, social, emocional, psicológico).

El conflicto, es un concepto relacionado generalmente a una valoración negativa, debido a que se confunde conflicto con violencia. Un conflicto puede resolverse también de forma no violenta. Mientras que la violencia no es innata en los seres humanos sino que es un aprendizaje, el conflicto sí es co-sustancial en la vida humana, algo natural y por tanto inevitable. De esta manera, más que eliminar el, conflicto, de lo que se trata es de saber regularlo creativa y constructivamente de forma no violenta, ya que es una energía y una oportunidad para el cambio.¹⁸

Dan Olweus, psicólogo noruego, definió el fenómeno en 1985 como la "situación de acoso e intimidación, en donde un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos.

El fenómeno universalmente conocido como bullying, puede ser utilizada como acoso escolar, hostigamiento, intimidación, maltrato entre pares, maltrato entre niños, violencia de pares o violencia entre iguales.

Debido a los diversos aspectos que a lo largo del tiempo se han ido añadiendo al concepto de bullying; no existe una definición única, sin embargo se pueden plantear elementos clave que lo definen.

Las definiciones comúnmente enfatizan la importancia de la repetición, junto con el daño y la desigualdad de poder. No todas las agresiones se consideran hostigamiento escolar, pero hostigamiento escolar siempre implica una agresión, la cual se define como una conducta dañina y hostil.

Esto es de suma importancia, pues en muchas ocasiones los adultos se enfrentan a situaciones de violencia escolar como si éstas fueran un conflicto mal resuelto, y consecuentemente potencian estrategias de resolución tales como la mediación. Sin embargo, frente a casos de abuso la mediación no tiene sentido y puede incluso ser contraproducente, ya que en estos casos no hay conflicto, sino más bien una parte imponiendo su fuerza sobre la otra, que participa pasivamente de la situación. Se trata de un sistemático abuso de poder así lo expresan Smith y Sarph.

Las definiciones destacan la dificultad que enfrenta la víctima para defenderse y el deseo de los hostigadores de obtener algo material, una recompensa social o cierto tipo de placer emocional.

Sentimiento de ser maltratado injusta e impunemente de forma prolongada y la sensación de indefensión que provoca el no saber salir, por los propios medios, de esa situación social.¹⁹

Serrano (2006), define el hostigamiento escolar como el acto intencional de molestar, atormentar o amenazar física o verbalmente a otra persona. Se da en el ambiente escolar, iniciando con una broma aunque puede llegar a la violencia física y psicológica. El hostigamiento entre pares también puede darse en cualquier lugar donde haya un grupo que comparte varias horas: clubes, iglesias, actividades deportivas y recreativas, etc. Cerezo (2007) define el bullying como: "una forma de maltrato, normalmente intencionado y perjudicial, de un estudiante hacia otro compañero, generalmente más débil, al que convierte en su víctima habitual; suele ser persistente, puede durar semanas, meses e incluso años".

De acuerdo a la definición citada por Berkowitz (1993) es la conducta dañina sobre la base de una variedad de factores, algunos de los cuales residen tanto en el evaluador como en el ejecutor. Dentro de esta definición se considera la intencionalidad del acto, misma que se convierte en parte del esquema de la agresión, para Baron y Richardosn (1994), es cualquier forma de conducta cuyo objetivo es dañar o herir a otro ser vivo que no desea sufrir ese trato, en la que, se agrega falta de disposición del afectado para participar como objeto de dicha agresión.²⁰

Este fenómeno incluye desde la prepotencia y arrogancia de unos hacia otros, hasta la crueldad del ataque físico o psicológico, pasando por la marginación o la exclusión social. Anteriormente esta palabra no era tan comentada, pero debido al incremento alarmante en casos de persecución y agresiones que se están detectando en las escuelas, lo que lleva a muchos escolares a vivir situaciones verdaderamente aterradoras, es que ahora se está hablando más del tema.

El bullying está presente en casi cualquier lugar, no es exclusivo de algún sector de la sociedad o respecto al sexo, aunque en el perfil del agresor sí se aprecia predominancia en los varones. Tampoco existen diferencias en lo que respecta a las víctimas. El agresor acosa a la víctima cuando está solo, en los baños, en los pasillos, en el comedor, en el patio. Por esta razón los maestros muchas veces ni por enterados están.

En concreto, para que pueda hablarse de acoso han de cumplirse los siguientes criterios: que la víctima se sienta intimidada, que se sienta excluida, que perciba al agresor como más fuerte, que las agresiones vayan aumentando en intensidad, y que preferentemente tengan lugar en el ámbito privado.

Marchensi y otros (2006) en su estudio "Conviven", concluyen que los efectos negativos de conductas de acoso, afectan no solamente a quien sufre como víctima, sino también a quien los inflige como victimario, pues a largo plazo, existen altas probabilidades de que el acosador escolar asuma permanentemente ese rol durante su vida adulta, proyectando los abusos sobre los más débiles en el trabajo (mobbing) y/o en la familia, las víctimas pueden cursar con baja autoestima, estados de ansiedad e incluso cuadros depresivos, lo que hace difícil su integración en el medio escolar y el desarrollo normal de los aprendizajes". En síntesis, bullying no es sinónimo de violencia escolar, sino más bien una forma específica de ésta. No existen explicaciones únicas respecto de su génesis; existe consenso entre los investigadores en que el bullying es un fenómeno complejo y multicausal, y por lo mismo, la integración de distintas perspectivas para abordarlo permite alcanzar una mayor comprensión.

IV.6. Epidemiología

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) apunta que el 40% de los estudiantes de primaria y secundaria ya fueran públicas o privadas eran afectados por el fenómeno del bullying, porcentaje equivalente a 7.5 millones de niños y adolescentes hostigados, discriminados, golpeados, al interior de sus escuelas por sus mismos(as) compañeros(as).²¹

La mitad de los niños latinos sufre acoso escolar, según un estudio de especialistas chilenos y españoles exactamente, el 51,1 por ciento de los estudiantes de América Latina ha sido víctima de robos, insultos, amenazas o golpes por parte de sus compañeros.

El documento tiene como base 2.969 escuelas analizadas, 3.903 aulas y más de 91.000 estudiantes de sexto grado de 16 países latinoamericanos: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

La conclusión es que la agresión más frecuente es el robo (39,4%), seguida de la violencia verbal (26,6%) y la violencia física (16,5%). Al acoso escolar que sufren los niños latinoamericanos es también muy alto en otras regiones, pero no es tan elevado ni en Europa, ni Asia ni África, donde el porcentaje oscilante es el 30 y 40%. "Llama la atención, especialmente que sea América Latina la región del mundo donde más violencia escolar se da" afirma Murillo, J. Agrega que esta situación puede tener relación con el hecho de que América Latina sea "la región del mundo con más inequidad, más incluso que África, hace hincapié además que los resultados obtenidos por Colombia, donde la violencia está muy presente en la sociedad, y eso es refleja en las aulas."²²

El estudio más grande sobre acoso escolar realizado hasta ahora en Europa, y en el que participaron 25.000 alumnos de entre 2º de Primaria y 1º de Bachillerato de 14 comunidades autónomas españolas, indica que más de medio millón de niños sufre un grado de acoso intenso, de los cuales, el 54 por ciento padece depresión y el 15 por ciento ha pensado alguna vez en quitarse la vida.

El trabajo efectuado por el Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación de la Universidad Alberto Hurtado de Chile, también indico que “los niños sometidos a agresiones durante la escuela tienen un desempeño menor en lectura o matemáticas con respecto a los que no sufren Acoso Escolar.

Según Castro, especialista en bullying, en América Latina 1 de cada 4 niños padece de miedo a sus pares de la escuela, situación que es recrudescida en la adolescencia, la proporción pasa de 1 de cada 3.

De estas víctimas el 40 por ciento no denuncian el abuso que padecen, como tampoco lo hablan con algún adulto para buscar salidas, lo que mantiene vigente la violencia y aumenta el riesgo de que aumente y se diversifique con los consabidos efectos adversos para el agredido(a).

En el país en el que más proliferan las amenazas verbales de niños contra sus compañeros es Argentina, seguido de Perú, Costa Rica y Uruguay. En este último país, más del 30 por ciento de los alumnos reconoce haber sido maltratados. Argentina es el país en el que más extendida esta la violencia física entre niños (23,5%) y prosiguen, por nivel, Ecuador (21,9%), República Dominicana (21,8%), Costa Rica (21,2%), y Nicaragua (21,2%). Los niños más sometidos a casos de robo, por otra parte, son los colombianos (más de la mitad). Los que menos sufren este tipo de acoso son los cubanos (uno de cada diez) Cuba, una vez más, es el país con menor porcentaje de niños que son agredidos física (4,4%) o verbalmente.²³

IV.7. Incidencia de acoso escolar por sexo

Se considera que de cada 100 víctimas de Acoso Escolar, 58 son niños y 42 son niñas. A los 7 años la tasa de niñas acosadas es superior. Se observa que el tipo de acoso que reciben los niños varones es más físico y menos verbal predominando el patrón de intimidación y abuso físico directo, mientras que el acoso que reciben las niñas se centra en lo verbal y en reducir socialmente a la niña rompiendo sus redes sociales mediante el “envenenamiento” y entorpecimiento de sus relaciones con los otros.²⁴

IV.8. Asociación entre victimización y género

Varios estudios reportan que los adolescentes varones tienen mayor probabilidad de ser víctima de violencia física que las mujeres. Respecto a la violencia verbal un estudio reporta que los adolescentes varones son los más afectados. Sin embargo, para ser víctima de violencia escolar en general, un estudio realizado en 40 países reporta que las mujeres en la mayoría de países estudiados fueron las que tuvieron mayor probabilidad de ser victimizadas que los varones.²⁵

IV.9. Edades en las que se produce el acoso escolar

De acuerdo a las investigaciones realizadas por el Departamento para la Educación y el empleo del Reino Unido existen ciertos patrones identificables en casos de acoso. El acoso escolar comienza a los ocho años, es decir en los primeros ciclos de primaria. Aumenta entre los 10 y 12 años, es decir entre sexto y séptimo de primaria. Llega a su punto máximo entre los 14 y 16 años, es decir en el primer ciclo de secundaria.²⁶

Disminuye considerablemente entre los 16 y 18 años, al finalizar la edad escolar, en los dos últimos cursos de secundaria. El estudio aclara, que los estudiantes entre los 14 y 16 años, que están cambiando de ciclo, es decir, que pasan de primaria a secundaria, son víctimas de acoso por parte de los estudiantes de mayor grado, tercero y cuarto de secundaria, y que generalmente; estas situaciones de indefensión de los menores frente a los más grandes, hacen que los "novatos" del ciclo, reproduzcan estos comportamientos violentos o descarguen su frustración entre ellos, generando niveles de acoso muy acentuados.

IV.10. Asociación entre victimización, edad y grado educativo

Un estudio encontró que la probabilidad de ser víctima de violencia mental aumenta con el año de estudio. Otro estudio en adolescentes de los Estados Unidos, encontró que los estudiantes de mayor año de estudio tienen menor probabilidad de ser víctimas de violencia física, verbal y relacional.²⁷

De igual modo, otros estudios encontraron que la prevalencia de ser víctima de bullying declina con la edad. Un gran estudio en 11 países europeos, encontró que los adolescentes de 8 a 11 años tuvieron casi cinco veces mayor probabilidad de ser víctima de bullying comparados con adolescentes de 16 a 18 años, mientras que el riesgo en adolescentes de 12 a 15 años es 2.4 respecto a los adolescentes mayores.

La reducción de la victimización con la edad podría ser explicada por los cambios en la adaptación social de los jóvenes, desarrollo de igualdad en condiciones físicas, desarrollo de capacidades en comunicación y mayor preocupación por las demandas académicas, sociales y familiares.

Lugares donde se produce el Acoso Escolar

Pasillos

Patio

Baños

IV.11. Asociación entre victimización y características del colegio

Estudios reportan que los escolares que estudian en colegios privados tienen mayor probabilidad de sufrir todos los tipos de violencia, sobretodo el ser víctima de violencia verbal. De igual forma los escolares que estudian en colegios de varones tienen mayor probabilidad de sufrir todas las formas de violencia. Mientras que el estudiar en colegio de mujeres es un factor protector. También se ha comprobado que el 62 por ciento de casos de acoso físico, se dan en instituciones públicas y 58 por ciento en privadas.²⁸

IV.12. Asociación entre victimización y estado civil de los padres

Estudios previos reportan que el apoyo de los padres es un factor protector para victimización, sobre todo para ser víctima de violencia verbal, violencia a través de internet y otras formas de violencia (exclusión social, víctima de rumores).²⁹

Otro estudio realizado en España, reporta que el no tener como núcleo de convivencia al padre y la madre es un factor asociado con sufrir de acoso escolar.

Además se ha reportado que la reacción de los padres, generalmente de no prestar atención a la queja de los hijos es un factor de riesgo para bullying severo. En un estudio realizado en Perú (2007), determino que el tener padres unidos resultó un factor protector para ser víctima de violencia física. Sin embargo, el ser víctima de violencia verbal, exclusión social y otras formas estuvo asociado con el tener padres no unidos pero con antecedente de unión.

IV.13. Asociación entre victimización y nivel de pobreza

Algunos estudios han encontrado esta asociación, reportando que un bajo nivel socioeconómico es un factor de riesgo para ser víctima de violencia escolar. Los colegios ubicados en lugares pobres y de bajo nivel socioeconómico por lo general tienen poca supervisión por parte de los profesores lo que favorece la violencia entre escolares.³⁰

Características

Hay una serie de aspectos que lo caracterizan y que se han venido señalando a lo largo de las investigaciones:

Es una violencia entre iguales, porque ocurre entre compañeros del mismo salón de clases. Ocasionalmente el agresor o la víctima puede estar en otra aula y otro grado.

Debe existir una víctima (indefensa) atacada por un grupo o agresor.

Debe existir una desigualdad de poder –desequilibrio de fuerza- entre el más fuerte y el más débil.

No hay equilibrio en cuanto a posibilidades de defensa, ni equilibrio físico, social o psicológico. Es una situación desigual y de indefensión por parte de la víctima. Estas desventajas pueden ser por edad, fuerza física, habilidades sociales, discapacidad, condición socioeconómica, entre otras.

La acción agresiva tiene que ser repetida. Tiene que suceder durante un periodo largo tiempo y de forma recurrente. Olweus (1998) indica de forma repetida en el tiempo. La agresión supone un dolor no sólo en el momento del ataque, sino de forma sostenida, ya que crea la expectativa en la víctima de poder, es decir, ser blanco de futuros ataques.

El objetivo de la intimidación suele ser en un solo alumno, aunque también pueden ser varios pero este caso se da con mucha menos frecuencia. La intimidación se puede ejercer en solitario o en grupo, pero se intimida a sujetos concretos, nunca se intimida a un grupo.

Son actos que tienen la intención de dañar.

Suele incluir conductas de diversa naturaleza (burlas, amenazas, agresiones físicas, aislamiento sistemático, etc.).³¹

Tiende a originar problemas que se repiten y prolongan durante cierto tiempo.

Suele estar provocado por un alumno, apoyado por un grupo, contra una víctima que se encuentra indefensa.

Se mantiene debido a la ignorancia o pasividad de las personas que rodean a los agresores y a las víctimas sin intervenir directamente.

Es silenciosa e invisible, porque los agresores se cuidan de que los profesores y los directivos no se percaten de sus actos de matonismo y porque la víctima y los espectadores guardan silencio de las repetidas acciones de violencia que experimentan y perciben. Esto se conoce como código del silencio.

La víctima desarrolla miedo y rechazo al contexto en el que sufre la violencia; pérdida de confianza en sí mismo y en los demás y disminución del rendimiento escolar.

Disminuye la capacidad de comprensión moral y de empatía del agresor, mientras que se produce un refuerzo de un estilo violento de interacción.()

En las personas que observan la violencia sin hacer nada para evitarla, se produce falta de sensibilidad, apatía e insolidaridad.

Se reduce la calidad de vida del entorno en el que se produce: dificultad para lograr objetivos y aumento de los problemas y tensiones.

Es un fenómeno social en su naturaleza, que ocurre en grupos sociales relativamente estables en los que la víctima apenas tiene posibilidades de evitar a sus atacantes. Suele silenciarse y reproduce siempre un modelo injusto de dominación.

Es constante y se prolonga largamente en el tiempo.

La víctima lo suele vivir con gran intensidad.

Los ataques que generalmente no son provocados pueden incluir agresión física, verbal, psicológica, directa o indirectamente y todas las posibles combinaciones. Pueden recibirse golpes, patadas, salivazos, empujones, amenazas, aislamiento, robos, ser bautizado con "motes", abusos sexuales, racismo, etc.

Se trata de agresiones injustificadas en las que no hay provocación sustancial por parte de la víctima.

Tiende a disminuir con la edad y su mayor nivel de incidencia es entre los 11 y los 14 años.

Su escenario más frecuente con los niños de primaria suele ser el patio de recreo, mientras que con los de secundaria se amplía a otros contextos, tales como: aulas, pasillos, baños, vestidores, los trayectos a la escuela, al regresar a casa, en los cambios de clase, entre otros. Es importante distinguir el Bullying de otros problemas de convivencia que suceden en el ámbito escolar:³²

Problemas de indisciplina: incumplimiento de reglas y normas de convivencia.

Conducta antisocial: indiferencia grave hacia las normas sociales con ostentación y sin ningún sentimiento de culpa (robos, destrozo de mobiliario, rallado de autos, etc.)

Conductas disruptivas: comportamientos molestos que suceden con impulsividad, falta de motivación y marginación del trabajo escolar (molestar e interrumpir). Desinterés académico: comportamientos de apatía y desinterés (no prestar atención, dormirse, etc.).

Características de la escuela tradicional que incrementan el riesgo de acoso

A partir de lo anteriormente expuesto se desprende que determinadas características de la escuela tradicional contribuyen a que en ella se produzca el acoso entre compañeros y dificultan su superación, como son:

- La tendencia a minimizar la gravedad de las agresiones entre iguales, considerándolas como inevitables, sobre todo entre chicos, o como problemas que deben aprender a resolver sin que los adultos intervengan, para hacerse más fuertes.

- El tratamiento tradicionalmente dado a la diversidad actuando como si no existiera. En función de lo cual puede explicarse que el hecho de estar en

minoría, ser percibido como diferente, tener un problema, o destacar por una cualidad envidiada, incrementa la probabilidad de ser elegido como víctima de acoso.

- Y la insuficiencia de la respuesta que la escuela tradicional suele dar cuando se produce la violencia entre escolares, que deja a las víctimas sin la ayuda que necesitarían para salir de la situación y suele ser interpretada por los agresores como un apoyo implícito. Esta falta de respuesta está relacionada con la forma tradicional de definir el papel del profesorado, especialmente en secundaria, orientado de forma casi exclusiva a impartir una determinada materia.

Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Seoane (2004) refieren que el 34,6 por ciento de los adolescentes evaluados en su investigación, declara que nunca pediría ayuda al profesorado si sufriera acoso de sus compañeros, aludiendo para justificarlo a que «los profesores de Secundaria están para enseñarte, no para resolver tus problemas», aunque matizan que «sí pedirían ayuda a un profesor que les diera confianza». Respuestas que reflejan la necesidad de adaptar el papel del profesorado a la nueva situación, para incrementar su eficacia educativa, así como la ayuda que pueden proporcionar en la prevención de la violencia.³³

Es importante saber que no es bullying cuando alguien juega de manera brusca pero amistosa con el otro. Tampoco es bullying cuando dos estudiantes de la misma fuerza discuten o pelean.

IV.14. Tipos de bullying

El bullying se presenta de varias maneras, las formas más comunes y aceptadas son.³⁴

Físico: las formas más habituales de acoso físico son las patadas, los empujones, puñetazos y palmadas. Conforme los individuos crecen, las agresiones son más violentas, y comienza a presentarse aquellas que agregan el elemento sexual.

Las niñas más desarrolladas empiezan a ser víctimas de tocamientos no deseados. Se habla de agresión física indirecta, cuando va dirigida a las pertenencias de la víctima.

Verbal: se presenta mediante amenazas, insultos, apodos, burlas crueles acerca del origen étnico o hacer notar de forma constante un defecto físico. La agresión verbal indirecta se refiere a hablar mal de alguien y difundir rumores falsos.

Relacional: consiste en el aislamiento, es decir la exclusión de alguien que no encaja en los modelos dominantes del grupo social, colocándolo en un estatus inferior. La exclusión entre jóvenes no es más que una arbitrariedad cruel. Un joven puede verse discriminado por su aspecto, por su manera de actuar o de hablar. La exclusión directa se refiere a no dejar participar a alguien en una actividad y la indirecta implica ignorar y menospreciar a alguien..

Psicológico: son las acciones encaminadas a disminuir la autoestima del individuo y fomentar el temor y la sensación de inseguridad. Constituyen amenazas, aquellas acciones que generan en la víctima temor de sufrir algún daño, y por lo tanto reducen su capacidad de defensa y seguridad.³⁵

Amenaza: algunos autores proponen la amenaza como una categoría separada, aduciendo que las implicaciones psicológicas difieren al resto debido a que la interpretación cognitiva de éstas produce una angustia continua mientras la víctima espera que se cumpla la amenaza. Acciones como amenazar para amedrentar, coaccionar y chantajear, entre otros, son situaciones que caen dentro de esta categoría.

IV.15. Cyberbullying

La existencia de una nueva modalidad de acoso a través de las nuevas tecnologías de la comunicación (Internet y teléfonos móviles), conocida como ciberacoso o cyberbullying, que se puede definir como un acto agresivo llevado a cabo de forma repetida y constante en el tiempo por un individuo o grupo de individuos contra una víctima que no puede defenderse fácilmente, utilizando para ello formas de contacto electrónicas.³⁶

El ciberacoso o acoso online, supone el uso de información electrónica y medios de comunicación tales como e-mails, mensajes de texto, blogs, teléfonos móviles, para acosar a un individuo o grupo, mediante ataques personales u otros medios. Implica un daño recurrente y repetitivo que pretende causar daño, angustia y malestar emocional.

Puede ser algo tan sencillo como continuar mandando e-mails a una persona que no quiere seguir recibiendo ni permanecer en contacto con el remitente, o puede incluir amenazas, etiquetas peyorativas, connotaciones sexuales.

Las diferencias de este tipo de acoso frente al acoso tradicional es la amplitud de audiencia, ya que puede alcanzar audiencias enormes comparado con el número de personas a quienes afecta el acoso tradicional, la imposibilidad de huir y el anonimato o invisibilidad del/de los acosador/es. Las consecuencias, sobre todo a nivel psicológico pueden ser tan importantes como en el caso del acoso tradicional.

IV.16. Perfiles psicosociales de la violencia

Perfil psicosocial del agresor

El rasgo distintivo es la agresividad que éstos manifiestan no sólo frente a sus compañeros sino también hacia sus profesores, padres y hermanos. Muestran además una actitud positiva hacia la violencia, manifestándose de forma violenta con más afinidad que sus iguales. Suelen ser físicamente más fuertes que sus víctimas y bastante impulsivos y autosuficientes.³⁷

Las características personales no constituyen los únicos elementos responsables de los ataques que los agresores realizan sobre sus víctimas, la aparición del matonismo, como también se le denomina, se ve favorecida también por ciertas condiciones situacionales. El matonismo aparece cuando la víctima se ve obligada a compartir el medio con los agresores. Si existe la posibilidad de huir, la víctima en la mayoría de las ocasiones lo hará. Por el contrario, no es frecuente la aparición de ataques en presencia de personas, padres, profesores, personas mayores o compañeros con poder, que puedan censurar al agresor por su conducta.

A través de los diferentes estudios e investigaciones, Olweus determina que los perfiles psicosociales son todos los aspectos tales como: Personalidad, Sociales, Físicos y Sociales de la Víctima y/o Agresor; estos aspectos o características son posibles de identificar y algunos autores como Riobo, E (2005), Sevilla C y Hernández M (2006) coinciden con las características dadas por el autor, entre las que se destacan:

IV.17. Aspectos básicos del perfil del agresor

Personalidad del Agresor.

Agresivo y fuerte impulsividad. Son las personas que ofenden ó provocan a los demás. Que implican provocación o ataques y al mismo tiempo se deja llevar por la emotividad del momento.³⁸

Ausencia de empatía.

Poco control de la ira. Es cuando ante situaciones de tensión el sujeto puede llegar a perder el control en su comportamiento pudiendo inclusive llegar a la agresión de la persona o personas, que se piensa pueden ser causantes o responsables de la situación. Percepción errónea de la intencionalidad de los demás: siempre de conflicto y agresión hacia él. Es la persona que siempre se muestra a la defensiva, siempre cree que otras personas lo están agrediendo y suele exhibirse como víctima para excusar su propia conducta.

Autosuficiente, jactanciosos. Se define como una persona que actúa con suficiencia presunción, engreimiento, se muestran fanfarrones y arrogantes, ante cualquier situación creyendo que nunca necesitan ayuda.

Capacidad exculpatoria. Sin sentimiento de culpabilidad (el otro se lo merece). Son personas que se la pasan divulgando sus actitudes agresivas contra otros sin ningún remordimiento de conciencia, son incapaces de darse cuenta que le están haciendo daño a otros.

Bajo nivel de resistencia a la frustración.

Escasamente reflexivo/a o hiperactivo. Son individuos hiperactivos que se muestran inquietos, impulsivos, con falta de atención, agresivos y desobedientes.

Con frecuencia están distraídos, no pareciendo escuchar cuando se le habla, no saben jugar solos y las relaciones con sus compañeros se caracterizan por peleas y discusiones.

Incapacidad para aceptar normas y convenciones negociadas. Las personas agresivas no admiten perder, no son capaces de seguir las reglas y normas; su problema le hace que no sepa mantener la disciplina en clase y esto hace que sean rechazado por sus compañeros.

Déficit en habilidades sociales y resolución conflicto. La relación con sus compañeros no es buena, lo rechazan, por las diferentes actitudes que manifiestan ante el grupo (agresividad, impulsividad), nunca están dispuestos a una solución de un problema.³⁹

Su evolución en el futuro puede derivar, si no se trata hacia la delincuencia o la agresión familiar.

Aspectos Físicos del Agresor.

Sexo masculino. Por lo general son los varones los que se imponen o se enfrentan en conflictos. Mayor fortaleza física. Las personas que agraden, frecuentemente tienen mayor fortaleza física ante su oponente y ante el sexo femenino.; su superior fortaleza física se produce respecto a sus compañeros en general y de las víctimas en particular.

Características del Ámbito familiar del Agresor:

Carencia de fuertes lazos familiares, por lo general consecuencia de la carencia de afecto y de dedicación con los suyos, esto incrementa el riesgo de que el niño y/o adolescente, se convierta más tarde en una persona agresiva con lo demás.

Emotividad mal encauzada en la familia. La familia juega un papel muy importante en el desarrollo de la personalidad del sujeto, ya que ella va a ayudar a fomentar con su apoyo, a través de la orientación y el afecto, la conducta. Siendo necesario para esto, una comunicación efectiva que permita conocer los sentimientos y emociones del niño o adolescente, para poder orientar en función de los valores, el sentir del sujeto. Si estos no son tomados en cuenta, los conllevará a actuar de manera agresiva en su contexto provocando con eso sentimientos de frustración.³⁹

Permisividad familiar respecto al acceso del niño a la violencia: Uno de sus graves problemas que origina esta situación es la no existencia de normas o estas no están definidas claramente por lo cual los hijos no saben lo que se espera de ellos. Los padres permisivos dificultan a los hijos diferenciar lo que les hace bien de lo que no.()

Reflejo de cómo ejercen sobre él la violencia. Si partimos del hecho que para cualquier persona las actitudes agresivas son perjudiciales, ya que son conductas intoleradas, esto se agrava si son niños y/o adolescentes, sometidos

a violencia familiar, las relaciones con los padres, se vuelven críticas, manifestándose actitudes desafiantes, rebeldes y de constante discusión.

Si los padres o los maestros no le prestan suficiente atención, es decir no muestran afecto, dedicación, tolerancia, puede generar sentimientos, estados y sensaciones de inseguridad, fracaso o insatisfacción, por no sentirse importante, y incidiendo en que se conviertan en rebeldes y agresivos, como una forma negativa de buscar atención de los adultos significativos, y se refugian en el grupo de amigos, con ellos se sienten acogidos, protegidos, importantes y valorados, lo que les refuerza y da seguridad para acosar a otros compañeros.

El Modelaje: Al ver a sus padres o a sus hermanos mayores obtener lo que quieren poniéndose en actitudes violentas.

Este modelo de comportamiento tiende a imitarse para conseguir lo que se desea, sin importarle nada ni nadie. Está expuesto a mucha violencia en el cine la televisión o en el videojuego.

García, C., Garrido. A., plantean que en ocasiones los niños y/o adolescentes, pueden comportarse, cuando están solos con la víctima, tolerantes y sin agresividad, sin embargo al unirse con los amigos que avalan y aplauden su comportamiento, se inicia el acoso, respondiendo a la presión de los demás. Dicen los autores mencionados que a veces no son plenamente conscientes de que están haciendo tanto daño, pueden pensar que se están divirtiendo y productos de sus inseguridades, buscan demostrar su superioridad, para tener y afianzar su reputación y para hacerse más popular.⁴⁰

Con ello, se deduce que la presión, las demostraciones de poder y el qué dirá el grupo es determinante en estas edades, y es un factor impulsor y la violencia entre iguales. En otras ocasiones, el acosador no tiene una verdadera conciencia del daño que causa a su víctima ya que él lo ve como un simple juego y cómo el método para destacar ante los demás y sentirse realizado.

IV.18. Características del ámbito social del agresor

Dificultades de integración social y escolar: Les cuesta y se les dificulta relacionarse con un grupo, ya que por su conducta agresiva logran aislarse y a su vez ser rechazados en el contexto donde se encuentren.⁴¹

Bajo interés por la escuela. El rendimiento académico disminuye notablemente, y el interés por los estudios es cada día menor, ya que la violencia en las aulas perjudica la calidad de la educación y no permite el desarrollo de los jóvenes.

Además que los problemas asociados a su actuación violenta y su visión hostil del entorno, pueden afectar el tener metas claras y un proyecto de vida asociado a su preparación educativa., No asume responsabilidades. Los jóvenes con características de agresividad, por lo general no se sienten comprometidos a responder y/o aceptar las consecuencias de sus acciones.

Capacidad para ser populares. A pesar de que cada individuo es diferente en función de sus experiencias y situación personal, por lo general son líderes en el grupo, con vocación de protagonismo, obteniendo beneficios de tales prácticas (prestigio, recompensas materiales).

IV.19. Tipos de agresores

El agresor predominantemente dominante. El cual está vinculado a la agresividad proactiva, es decir utiliza la violencia como instrumento para conseguir determinados objetivos. Esta tipología de agresor, justifica la violencia que ejercen para conseguir sus objetivos bajo una apariencia de legitimidad, a menudo mostrando a la víctima como merecedora de lo que "le pasa". Estos niños suelen tener un patrón de personalidad agresivo y dominante, mostrando actitudes positivas hacia la violencia.⁴²

Estos agresores pueden ser socialmente hábiles y capaces de manipular a los demás utilizándolos para atacar a la persona escogida como objetivo, manteniendo al mismo tiempo relaciones positivas con los iguales, y escondiendo sus intenciones agresivas.

Agresor predominantemente ansioso. Está vinculado a la agresividad reactiva. La violencia reactiva es como una explosión que surge cuando la persona experimenta un nivel de tensión o una dificultad que supera su capacidad para afrontarla de otra forma. Muy a menudo esta explosión genera

más violencia ya que aumenta la crispación que la origina. La agresividad reactiva puede convertirse en instrumental si obtiene algún beneficio a corto plazo que la refuerce.

Agresor-víctima. Es decir es un grupo de niños que son victimizados por otros, pero a su vez agreden a sus compañeros.

Rodríguez explica que la conducta del agresor suele estar basada en 4 necesidades:

Necesidad de Protagonismo: El agresor suele tener la necesidad de ser visto y aceptado, de que le presten atención y de mostrar un auto-concepto positivo.

Necesidad de sentir superioridad y poder: La mayoría de los agresores sienten un enorme deseo de ser más fuertes y poderosos que los demás.

Necesidad de ser diferente: Los agresores suelen crearse una reputación y una identidad particular en el grupo de iguales que les rodea; con esta nueva identidad pretenden ser diferentes y rechazan todo aquello que no es igual o similar a la imagen que han creado.

Necesidad de llenar un vacío emocional: Los agresores no son capaces de emocionarse o reaccionar con afecto ante los estímulos de la vida diaria; por el contrario, persiguen constantemente nuevas vivencias y sensaciones que muchas veces logran únicamente cuando crean su propio "espectáculo".

Estas actuaciones podrían ser generalizadas a otros grupos en los que se integren e incluso, podrían utilizar esos patrones de conductas, también en sus futuras relaciones de parejas, basadas en las interacciones de dominio-sumisión.

IV.20. Perfil psicosocial de la víctima

Siguiendo a Olweus, en cuanto a las víctimas, se distinguen dos grupos: las víctimas pasivas, no responden a los ataques y son sujetos inseguros, y las víctimas provocativas que son individuos violentos y desafiantes que cuando la ocasión lo permite adoptan el rol de agresor compartiendo todas sus características. Las víctimas pasivas, por constituir el grupo más numeroso, suelen aparecer como personas inseguras y ansiosas, dependientes, su autoestima es menor que la de sus compañeros, y su actitud hacia la violencia es negativa. Son también individuos sensibles, retraídos, miedosos y propensos a problemas emocionales.⁴³

Cuando son atacados suelen reaccionar con pánico, y en edades tempranas a menudo con llantos. Su conducta parece señalarlos como inseguros, débiles y poco propensos a responder a los ataques. En lo concerniente a su físico, son más débiles que la mayoría de sus compañeros.

IV.21. Aspectos básicos del perfil de la víctima

En relación al perfil de la víctima Olweus señala algunas de sus características, en muchas de ellas coinciden autores e Investigadores como Ortega (2004), Menéndez I., 2004. Gómez A., Gala FJ y Otros (2007), Losada M, Losada N y Otros (2007), podría siguiendo sus aportes considerarse las siguientes.⁴⁴

Personalidad de la víctima.

Personalidad insegura. Son personas que se muestran débiles, inseguras, ansiosas, tranquilas y con un bajo nivel de autoestima, la opinión que ellos llegan a tener de sí mismo y de su contexto es muy negativa.

Baja autoestima (causa y consecuencia del acoso escolar). Para quienes pueden tener consecuencias más nefastas, es la víctima, ya que esto puede desembocar en fracasos y dificultades escolares, niveles altos y continuos de ansiedad, fobia a ir al colegio, en definitiva conformación de una personalidad insegura e insana para el desarrollo correcto integral de la persona.

Alto nivel de ansiedad. El estado de ansiedad se manifiesta como: preocupaciones, angustias, intranquilidad e incluso cuadros depresivos.

Débiles y Sumisos. Se muestran intimidados y sumisos, ante cualquier situación que para él sea incontrolable, son por lo general introvertidos y tímidos, presentando dificultades de relación y de habilidades sociales, lo que incide en que tengan pocos amigos, estando generalmente solo. Los jóvenes que son víctimas presentan una indefensión aprendida, pareciendo entrar en una espiral de victimización después de sufrir uno o dos episodios de agresión por parte de otros. Seguramente su incapacidad para afrontar un problema poco serio, les lastimó la autoestima y empezaron a considerarse víctimas antes de serlo.

IV.22. Aspectos físicos de la víctima

Considerando los aspectos señalados por Menéndez, se resaltan las siguientes características:⁴⁵

Frecuentemente son varones. Dado que por lo general son éstos los que están involucrados en actos violentos y por esta razón, llegan a ser objetos de agresión.

Menos fuertes físicamente.

Rasgos físicos (gafas, obesidad color de pelo), pertenecen a alguna minoría (niños y niñas de raza diferente), una vez que el agresor elige a la víctima explotaría estos rasgos diferenciadores.

Ámbito familiar de la víctima:

Sobreprotección familiar. Son niños y/o adolescentes que están constantemente vigilados por sus familiares, no los dejan ser independientes de sí mismo.

IV.23. Ámbito social de la víctima

Mayor dificultad para hacer amigos. Son niños y/o adolescentes a los que les cuesta hacer amigos y que, cuando lo hacen, se apegan excesivamente a ellos, creando unos lazos de gran dependencia, por lo general se suelen sentir obligados a obedecer. Incluso cuando no están de acuerdo con lo que los amigos les proponen. Esto crea vulnerabilidad social, y predispone a la sumisión y a la victimización.⁴⁶

Son los menos populares de la clase. Con pobre red social de apoyo (compañeros y profesores) no mantienen tras de sí un grupo que los proteja, generándose el aislamiento social. Si no encuentran una forma de reorganizar su vida social, pueden profundizar en su soledad y crearse un estado de miedo, que predispondrá a los otros contra él/ella. El niño o adolescente que es víctima de otros, puede recluirse en sí mismo, sin que los adultos significativos para él, sepan muy bien por qué lo hace.

No participan habitualmente en salidas del grupo, dado que no son tomados en cuenta para participar, colaborar en actividades grupales e ir de paseo o divertirse con los demás compañeros.

Por lo general son molestados con risas o abucheos repetidos en clase.

El sentirse vulnerable, hace que tenga faltas frecuentes a clase, pudiendo indicar que no quieren acudir por miedo y que no se atreven a decirlo.

Pueden quejarse de forma insistente de ser insultados, agredidos y burlados y de que le roban sus cosas, insistiendo que pierde su material escolar, les faltan materiales, libros, entre otros objetos personales.

Presentan cambios inexplicables de estados de ánimo, tristeza. aislamiento personal, poco comunicativo, lágrimas o depresión sin motivo aparente, es por eso recomendable estar atento a la aparición de comportamientos no habituales y cambios de actitud.

Escasas o nulas relaciones con los compañeros/compañeras.

Evidencias físicas de violencia y de difícil explicación, moratones. rasguños o cortaduras cuyo origen el niño y/o adolescente no alcanza a explicar, ropa rasgada o estropeada.

IV.24. Característica del espectador

Existen tres formas de comportarse de los testigos frente a una agresión, según Alfonso.⁴⁷

La primera posibilidad es que el espectador presencie la agresión a un compañero y no reaccione, es decir, permanece impasible ante el evento.

La segunda posibilidad es que al observar una agresión se incorpore incentivando al abusador e incitándolo para que continúe con su conducta agresiva.

En la tercera, el espectador al presenciar una agresión, reacciona frenando el acto. Intentando defender a la víctima y poniendo en conocimiento del hecho a los adultos del establecimiento escolar.

El universo de los espectadores no es de modo alguno, insignificante. Por el contrario, de acuerdo a lo señalado por Trautmann entre el 60 y 70 por ciento del universo está representado por quienes son la audiencia de los agresores: los testigos, espectadores o bystanders. Algunos estudios señalan que de esta cifra 70 por ciento, que no hace nada, porque consideran que, "no es de su incumbencia", y el 30 por ciento no presta ayuda, aunque, sin embargo, "sienten que deberían hacerlo".

El miedo difuso que conlleva el sentir temor en grado de pavor de ser objeto de violencia, provoca efectos muy negativos desde el punto vista psicológico y

moral. Se aprende a no involucrarse, a pasar por alto los actos injustos y a callar ante el dolor ajeno.

Los efectos del silencio no siempre dejan dormir tranquilo a quien sabe que es inmoral lo que sucede. Junto al miedo aparece el sentimiento de culpabilidad, por lo cual se puede afirmar que los efectos del abuso y la violencia se extienden más allá de sus protagonistas. Lamentablemente toda relación de abuso y maltrato entre pares se refugia en el secreto; en el miedo al ridículo por la víctima; en la inmunidad del agresor y en la crueldad y silencio de los espectadores. Del Rey & Ortega (2003) en este contexto consideran que.⁴⁸

“Los espectadores valoran el problema como mucho más grave y frecuente de lo que los propios afectados consideran, lo que nos hace pensar que esta dañina relación social provoca escándalo y miedo en los chicos y chicas que están en mejor disposición psicológica para escapar de ella”.

El espectador del abuso entre compañeros puede también verse moralmente implicado. Cuando participa de convenciones y falsas normas referidas a la necesidad de callar. Es así como se instaura la denominada “Ley del Silencio”, desde donde el agresor diluye la responsabilidad de sus actos maltratando a las víctimas en presencia de otros niños(as) que observan los hechos sin intervenir y sin decir nada.

En la intimidación aparece el miedo, que ayuda que el grupo de espectadores se abstenga de reaccionar casi en su totalidad, ante la agresión. El gran aliado de los agresores es la “ley del silencio”. En ocasiones un sujeto que se atreve a reprochar la situación, pero por lo general no intercede por la víctima. Este fenómeno en los establecimientos es apoyado por el grupo que en cierta forma, las genera y las mantiene.

Se podría plantear que esta “pasividad” de los testigos tiene contenidos defensivos; pues tienen la intención de evitar convertirse ellos mismos en el blanco posible de los ataques. De manera que, de simples observadores pasan a ser cómplices de la situación y así estos acontecimientos de acciones abusivas encuentran apoyo en el grupo: es más, en este entorno son ellos mismos, que al aislar y no ayudar al sujeto víctima, en alguna medida, mantienen estas conductas perniciosas.

Los espectadores suelen apoyar e identificarse con el agresor por considerarlo más fuerte, además hacen una evaluación positiva de la agresión, aumentando la identificación positiva con el agresor.

A si los observadores al ponerse del lado del agresor, se sienten más fortalecidos que al ponerse de parte de la víctima, ya que ello, los haría sentirse débiles y vulnerables.⁴⁹

Para otros espectadores estas agresiones pueden ser vividas como divertidas y no creen que protestar lograría ayudar y también temen que al hablar de esta situación el agresor puede convertirlos en víctima. Alfonso (2010) plantea que la dinámica de bullying que se crea dentro de un grupo influye en todos los espectadores, pero principalmente en aquellos que son inseguros, dependientes y que no presentan un espíritu crítico. En estos alumnos llamémoslos influenciables- se promueve el contagio social, por que acogen la conducta de observar. Lo que significa para el espectador una forma de imponerse en el grupo.

De acuerdo a lo señalado por Belda (2008) algunos espectadores están despojando de sí, sus frustraciones al ver lastimar a alguien. Aunque no sean ellos directamente los agresores, les provoca cierto agrado observar esta situación.

Armas, se refiere a que los grupos adquieren un aprendizaje espontáneo, muy fuerte, incorporando patrones conductuales desarrollados por los agresores, con quienes comienzan a identificarse, sin necesidad de practicar estas conductas pero tienden a interiorizarlas (aprendizaje vicario). Por otra parte este grupo refuerza las conductas del agresor, solo con el hecho de prestar atención, animando o apoyando ya que los divierte. Este tipo de espectador es muy cercano al agresor y termina emulándolo en busca de la recompensa psicológica que obtiene y por el sentimiento de poder que percibe ().

Para Defensor del Pueblo (1999) los individuos ya sean adultos o jóvenes, suelen mostrarse agresivos en los momentos posteriores a observar un acto violento, produciéndose una contaminación social, que no posibilita el auxilio para las víctimas y más aún promueve la actuación de estas conductas atemorizantes por parte de los testigos de dichas circunstancias.

Olweus (1993, citado en Alfonso, 2010) da cuenta de la existencia del poco apoyo al compañero(a) por el agresor como producto del acto intimidatorio ejercido. Esta situación es recurrente en esta dinámica.

Otra característica de los espectadores es que hacen caso omiso a sus propios sentimientos acerca de la agresión y se inclinan por despersonalizar y deshumanizar a la víctima. En los grupos de adolescentes se crean jerarquías. Durante este proceso, lo más probable es quienes quieren demostrar su superioridad lo hagan atacando a los débiles.⁵⁰

Vale resaltar un elemento que puede ser crucial para comprender la persistencia de esta dinámica, es que los adultos en general, están poco informados y las víctimas sufren los malos tratos de manera continua sin hacer partícipe de su situación a nadie.

Lo anterior evidencia que, por un lado los agresores y los “espectadores” se encargan de que los hechos no lleguen a ser conocidos por los profesores ni los padres, y por otra parte las víctimas viven los ataques en silencio, generándoles indefensión, vergüenza y miedo por lo tanto difícilmente lo contarían a alguien, aunque tampoco sabrían bien a quién, porque finalmente, se sienten amenazados por el ambiente escolar en su conjunto.

Tipos de espectadores

Espectador Prosocial: Aquel que siendo testigo de acoso escolar no justifica la agresión, sino que enfrenta la situación de manera activa, encarando al acosador. Es quien con mayor frecuencia va a recurrir al afrontamiento mediante la búsqueda de apoyo social evidenciándose la tendencia a solicitar ayuda a un adulto (tutor, docente, auxiliar; etc.) o solicitando la ayuda de otros compañeros para enfrentar la situación de maltrato entre pares y cooperar con la víctima.⁵⁰

Este tipo de espectador busca la mejor manera de aproximarse al problema y enfrentarlo, recurriendo a modos de afronte de planificación, supresión de otras actividades, postergación del afronte hasta que se presente el momento oportuno. Buscará apoyo social por razones emocionales, reinterpretación positiva y crecimiento personal frente a los problemas. Se puede decir, que enfrenta el estrés buscando el apoyo moral, empático, que puedan brindar los adultos o los compañeros (as), al propio espectador y a la víctima, intentado

reducir así la angustia y los efectos emocionales negativos que ésta pueda conllevar.

Suele mostrarse más consciente de la situación de violencia, rara vez se rehúsa a creer que el evento estresante no existe o a actuar como si no fuera real. Este tipo de espectador se muestra significativamente más resiliente, caracterizándose por una mayor flexibilidad y mejor regulación de sus emociones en situaciones problemáticas, mostrando mayor confianza en sí mismo, optimismo y perseverancia para la consecución de sus metas, lo que ciertos investigadores denominan capacidad de disfrute.

El Espectador Amoral: Justifica la agresión y lo hace porque considera que en la vida, unos son más fuertes y otros débiles o porque la víctima se lo buscó. De acuerdo a este estudio se caracteriza porque muy rara vez afrontará las situaciones que lo estresan mediante la planificación de estrategias de acción y elección de las mejores alternativas, y también, porque va a ser poco frecuente que busque apoyo moral, empatía y comprensión de otras personas con el fin de aliviar la tensión producida por las situaciones estresantes.

Espectador Indiferente: sería un observador pasivo- evitativo, Suele ignorar la agresión, porque juzga que no va con él. Sus rasgos serían los de un joven, poco flexible y poco capaz de regular sus emociones en situaciones problemáticas, mostrando poca confianza en sí mismo, y poca persistencia para el logro de sus metas. Al igual que el espectador amoral, muy rara vez confronta las situaciones problemáticas planificando estrategias de acción y/o estableciendo la mejor estrategia para manejar el problema; está poco habituado a aceptar las situaciones estresantes como hechos con los que tendrá que convivir.

IV.25. Principales consecuencias del acoso escolar (Bullying)

Dificultades en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este punto se ve influenciado fuertemente por el clima en el que se desarrollan las relaciones interpersonales en el aula, lo cual terminará afectando el normal funcionamiento de la clase. Necesitando, el docente, atender otras necesidades como la disciplina dejando en desmedro el aprendizaje de los niños/as.⁵¹

Daños físicos y psicológicos. El daño físico puede ser el resultado más evidente dentro de las agresiones, ya que generalmente suele dejar secuelas en el cuerpo. Mientras que el daño psicológico se evidencia en la personalidad de cada niño/a y en la autoestima de éstos/as, dándose a conocer de acuerdo al contexto al cual se ve enfrentado/a cada persona, contextos en los que puede dar conocimiento, vestigios o dejar entender que ha sido marcado por hechos de violencia o agresión en alguna etapa de su vida.

Posible personalidad problemática futura. Dentro de la gama de secuelas de una persona que ha sido agredida, está el hecho de que manifieste señales de agresión, debido a la carga psicológica que lleva consigo, la cual se va a manifestar mediante su personalidad, o en su defecto, en determinados contextos, incidiendo así en las relaciones sociales que éste/a pueda establecer, ya sea con pareja e hijos/as.

Pero siendo aún más concienzudos, Tregallo, da cuenta de las consecuencias que puede tener para los agentes involucrados en este fenómeno social y escolar:

Para la víctima. El/la niño/a que recibe agresiones tanto físicas como psicológicas tiene consecuencias más drásticas y lamentables. Sin embargo, y a pesar de que el/la niño/a puede tener excelentes calificaciones, puede producirse fracaso escolar a nivel de integración de su entorno. Debido a que el/la estudiante presentará problemas anímicos, empezará a faltar a clases, puede presentar retraimiento. Sin embargo, las consecuencias más notables son:

a) "Sentimiento de desprotección y humillación. b) Fobias al colegio, y a todo el entorno escolar. c) Actitud de aislamiento. d) Altísimos estados de ansiedad. e) Cuadros depresivos, facilitadores de la inhibición escolar. f) Aparición de neurosis e histerias. g) Imágenes negativas de sí mismos. h) Reacciones agresivas, que pueden adoptar la forma de intentos de suicidio.⁵²

Para el agresor. Es fundamental decir que los/as agresores/as también son víctimas de este fenómeno, por lo que es necesario que ellos/as también reciban ayuda oportuna. Las consecuencias a las que se ven expuestos/as son, a futuro, convertirse en potenciales delincuentes o seguir el mismo círculo de violencia, generando de este modo un círculo vicioso de nunca acabar.

Cuando hablamos de bullying, no aludimos sólo a víctimas y victimarios/as sino también es esencial considerar a quienes rodean este círculo de violencia. Frente a ello, considera que los observadores también tienen consecuencias. Las consecuencias para éstos/as radican en el aprender comportamientos inadecuados frente a situaciones injustas. Es decir, no actuar frente a situaciones en las que se ve claramente a alguien débil siendo atacado/a de manera deliberada por una persona con más poder y/o fuerza. Así también se refuerzan las posturas individualistas y egoístas, lo que conlleva a considerar la violencia como un método para defender la individualidad personal en desmedro de una tercera persona.

Y, creemos que una de las más severas, es la desensibilización frente a las situaciones que se presencian, considerándolas como algo cotidiano y normal, sin simpatizar con la víctima en cuanto a su sufrimiento. Indudablemente los/as observadores/as, también llamados bystanders, según Smith y Sharp, citado en Cerezo, "son sufridores pasivos que se ven obligados a vivir dentro de un sistema de relaciones interpersonales que incluye entre sus normas el maltrato y la preponderancia de unos hacia otros" ..

De esta forma, existen situaciones que de cierta manera los/as obliga a identificarse con los/as víctimas o los/as agresores/as, obteniendo mayores adeptos estos/as últimos/as, debido principalmente a su personalidad frontal, manipuladora y a veces llamativa para quienes sólo observan las agresiones que se generan en el aula y/o en el establecimiento. Además, los/as observadores/as se sienten más seguros/as al formar parte del equipo de los/as más fuertes, es decir, de los/as victimarios/as, pues creen que de ese modo, evitarán ser víctimas de este flagelo, además de obtener con el paso del tiempo un estatus determinado.

Por otra parte, el/la agresor/a también se siente seguro/a dentro de lo que vive, ya que es quien elige a las personas que conformaran su núcleo más cercano, asegurando de esta forma su autoridad. Como bien planteábamos, el bullying no es un fenómeno cerrado, sino muy por el contrario afecta a toda la comunidad y cuando las peleas o el hostigamiento se dan dentro de la sala de clases, claramente se ve perjudicado el ambiente de ésta, influyendo en los procesos de enseñanza y aprendizaje.⁵³

Es por ello que también consideraremos las consecuencias que trae:

Para el Profesor. Para éste/a no sólo se perjudica el proceso de aprendizaje – enseñanza de los/as estudiantes, sino también el desempeño profesional. Según un estudio español efectuado por el Sindicato Independiente ANPE en el año 2003, “un 58,3 por ciento de los docentes encuestados [reconoce] que la conflictividad escolar le ha desmotivado con respecto a su trabajo.

Así también, un 80 por ciento de profesores que reconoce que las dificultades en el desempeño de su trabajo afectan negativamente a su salud.

IV.26. Mecanismos de grupo en la Intimidación

Cuando hay conductas agresivas aparecen ciertas características del grupo de espectadores que se activan tales como.⁵⁴

Contagio social. Los adultos y los niños se pueden comportar de forma agresiva cuando han tenido patrones modeladores agresores. Sobre todo cuando el niño observador es inseguro y dependiente o no tiene estatus propio y hace una evaluación positiva de ese modelo. De acuerdo al Informe del Defensor del Pueblo, según la legislación Española, las personas (adultos o jóvenes) se comportan de forma agresiva después de observar un acto de agresión.

Debilitamiento del control. En este caso, la contemplación de un modelo que recibe recompensa por su conducta agresiva tiende a disminuir las inhibiciones y en caso de recibir consecuencias negativas, propende a aumentar la inhibición.

Como se destaca en varias investigaciones, los docentes y adultos, en general, intervienen en contadas ocasiones en situaciones de acoso, este comportamiento debilita el control de esas conductas.

Disminución de la responsabilidad individual. El sentido de la responsabilidad individual por una acción negativa se reduce cuando ésta se produce en compañía de varias personas. Por ejemplo como los sentimientos de culpabilidad, una vez ocurrido el incidente.

Cambios en la percepción de la víctima. Los compañeros, tras presenciar los reiterados ataques que recibe la víctima, la percibirán como una persona de poco valor, y que amerita ser agredida, de manera recurrente. Y ello debilita los posibles sentimientos de culpa de los agresores.

Esquema Dominio-Sumisión:

Uno de los grandes aportes de Ortega es la explicación de las dos leyes que a su juicio sustentan la intimidación escolar: la ley del silencio y la ley del dominio-sumisión.

Del Rey & Ortega, manifiesta que parte del proceso socializador es el esquema dominio-sumisión.

Según este esquema de aprendizaje social existirían dos polos: en uno se encuentra el dominio, la posibilidad de imponerse a los demás y en el otro la sumisión, la posibilidad de tener que obedecer a otros.

Los niños van explorando y comprobando hasta donde pueden llegar dentro de esos dos polos a través de experiencias lúdicas y otras actividades sociales. En los juegos infantiles, sobre todo en los de contacto físico y en los de ficción de roles sociales.

Jiménez, acota al respecto: "Cuando los extremos de la dimensión dominio-sumisión están ocupados habitualmente por los mismos protagonistas, sin intercambio de papeles y se hacen habituales en el tiempo, unido al silencio del entorno, y a la percepción por parte del dominador de que a pesar de este tipo de relación no pierde amigos ni sufre recriminaciones y por parte del intimidado que no se atreve a decir basta, percibe que no es capaz de defenderse nos encontramos ante un tipo de relación que pone en peligro simetría y reciprocidad social de los iguales y en riesgo evidente de abuso, acoso, maltrato entre escolares o bullying".

V. HIPÓTESIS

La incidencia de violencia escolar (bullying) en los alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período marzo-mayo, 2016, es alta.

VI. OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

Variables	Concepto	Indicadores	Escala
Acoso escolar	Es cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico, producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado	Las manifestaciones de acoso escolar	Hostigamiento Sobrenombres Manipulación Exclusión social Intimidación. Agresiones física y verbal. Amenazas
Edad	Tiempo transcurrido desde el momento del nacimiento hasta la actual de un individuo	Años cumplidos	Ordinal
Sexo	Conjunto de características genéticas que diferencian el hombre de la mujer.	Masculino Femenino	Nominal
Curso escolar	Grado en el que está el alumno entrevistado	Cuarto Quinto,	Nominal
Factores que influyen en el acoso escolar	Son aquellos rasgos, característica que aumenta la probabilidad de sufrir acoso escolar	Tipo de familia Medios de comunicación Lugar donde vive. Discapacidad física Bajo autoestima	Nominal
Rol de los estudiantes	Papel que desempeña un individuo o grupo de persona.	Victima Acosador Testigo Acosador-victima	Nominal
Tipo de acoso	Espacio físico que ocupa un cuerpo.	En el aula Pasillos. En el patio. En la calle	Nominal
Familia	Es el conjunto o sistema de persona que se encuentran unidos por lazos parentales.	Nuclear Monoparental Ensamblada Extensa Homoparental	Nominal

VII. MATERIAL Y MÉTODOS

VII.1. Tipo de estudio.

Se realizó un estudio descriptivo de tipo prospectivo con técnicas cualitativas y cuantitativas de corte transversal con el objetivo de determinar incidencia de violencia escolar (bullying) en los alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período agosto-septiembre, 2016.

VII.2. Demarcación Geográfica

La Escuela Primaria Juan Pablo Pina se encuentra ubicada en el Municipio cabecera de la provincia San Cristóbal, de la Región Sur

VII.3. Universo

Estuvo conformado por 225 estudiantes que asisten a la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período agosto-septiembre, 2016.

VII.4. Muestra.

Estará constituida por 50 alumnos del 4to y 5to curso de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período agosto-septiembre, 2016.

VII.5. Criterios de inclusión.

Los alumnos de 4º y 5º curso.

Los alumnos que deseen participar en el estudio.

VII.6. Criterios de exclusión

Alumnos que estuvieron ausentes el día de la recolección de datos.

Alumnos que se negaron a contestar el test.

Niños y adolescentes que estén en los demás cursos.

VII.7. Instrumento de recolección de datos

Para la recolección de la información se elaboró un cuestionario, el cual se aplicó a los estudiantes. Las preguntas contenidas en el cuestionario, 1 abierta y 13 cerradas (Ver anexo IV.2.2 Instrumento de recolección de datos).

VII.8. Tabulación

Para la tabulación de los datos se hizo mediante el programa de computadora digital: EPI-INFO-7.0

VII.9. Análisis

Los datos obtenidos fueron analizados en frecuencia simple

VII.10. Aspectos éticos

El presente estudio fue ejecutado con apego a las informativas éticas internacionales, incluyendo los aspectos relevantes de la Declaración de Helsinki y las pautas del Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas.

El protocolo de estudio y los instrumentos diseñados para el mismo serán sometidos a la revisión del comité de la universidad a través de la Escuela de Medicina y de la Coordinación de la Unidad de Investigación de la Universidad, así como del Hospital Regional Juan Pablo Pina, cuya aprobación será el requisito para el inicio del proceso de recopilación y verificación de datos. El estudio implica el manejo de datos identificatorios ofrecidos por el personal que labora en el centro de salud, los mismos serán manejados con suma cautela.

Todos los datos recopilados en este estudio serán manejados con el estricto apego a la confidencialidad, la identidad contenida en los expedientes clínicos será protegida en todo momento. Finalmente toda la información fue incluida en el texto del presente estudio, tomada en otros autores, será justificada por su llamada correspondiente.

VIII. RESULTADOS

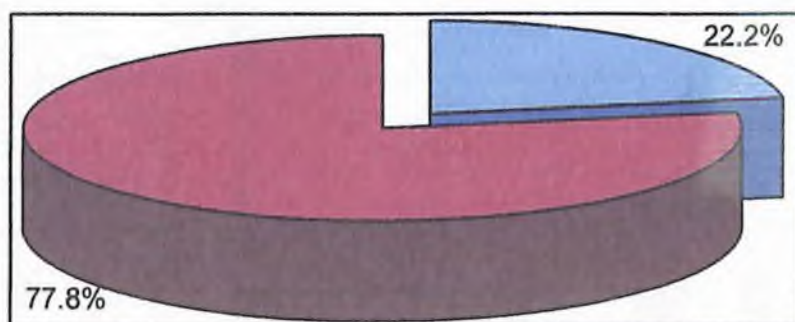
Cuadro 1. Incidencia de violencia escolar (bullying) en los alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período agosto-septiembre, 2016.

Alumnos encuestados durante el período	Frecuencia	%
Con violencia	50	22.2
Sin violencia	175	77.8
Total	225	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se evidenció que en un 22.2% se detectó de alumnos encuestados se detecto violencia escolar.

Gráfico 1. Incidencia de violencia escolar (bullying) en los alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período agosto-septiembre, 2016.



Fuente: Cuadro 1

■ Con violencia ■ Sin violencia

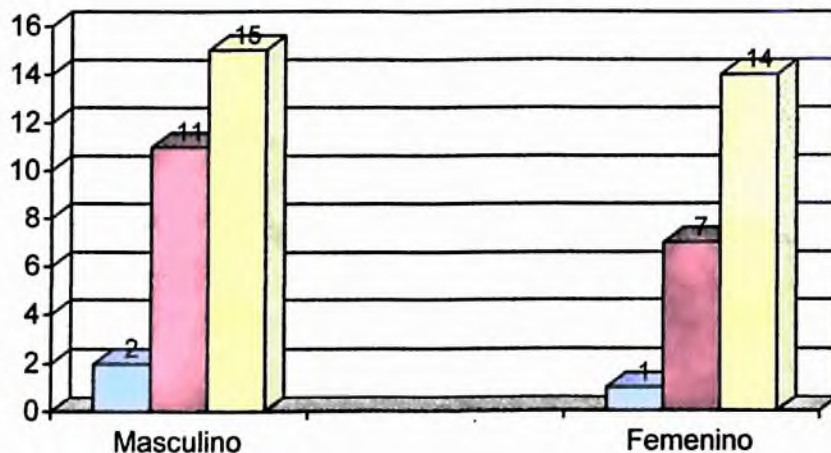
Cuadro 2. Edad y sexo de los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período agosto-septiembre, 2016.

Edad (años)	Sexo				Total	
	Masculino		Femenino			
	Fc.	%	Fc.	%	Fc.	%
7 – 8	2	66.7	1	38.9	3	6.0
9 – 10	11	61.1	7	38.9	18	36.0
12 – 13	15	51.7	14	48.3	29	58.0
Total	28	56.0	22	44.0	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se encontró que de los 29 de los alumnos con violencia escolar comprendidos entre 12-13 años, el 51.7% correspondieron al sexomascualino y el 48.3% al sexo femenino.

Gráfico 2. Edad y sexo de los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período agosto-septiembre, 2016.



Fuente: Cuadro 2

■ 7 – 8 años ■ 9 – 10 años ■ 12 – 13 años

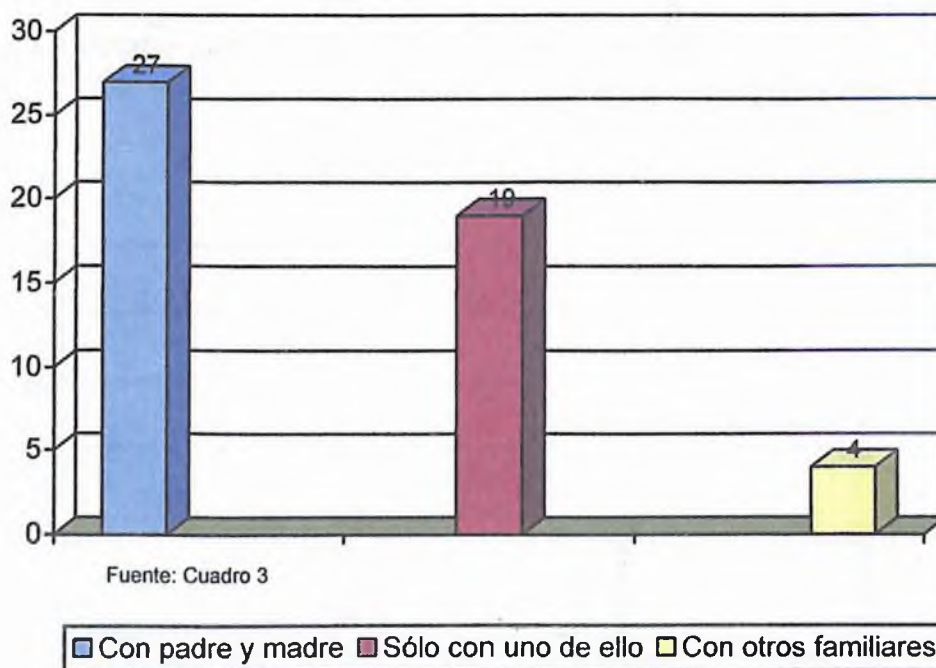
Cuadro 3. Con quienes viven los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período agosto-septiembre, 2016

Con quienes viven	Frecuencia	%
Con padre y madre	27	54.0
Sólo con uno de ello	19	38.0
Con otros familiares	4	8.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se encontró que un 54% de los alumnos viven con su padre y madre y un 38% con uno de ello.

Gráfico 3. Con quienes viven los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período agosto-septiembre, 2016



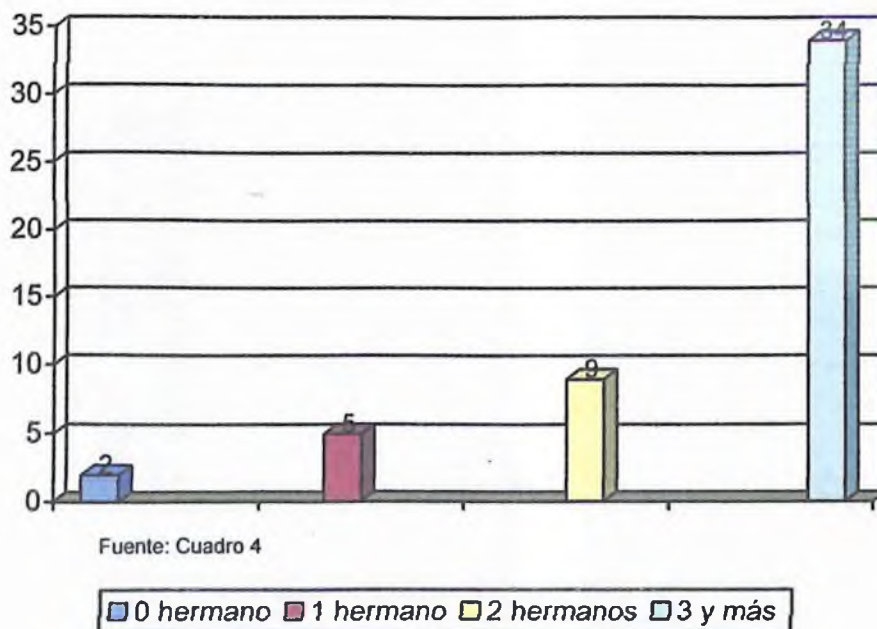
Cuadro 4. Número de hermano de los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016

Cantidad de hermano	Frecuencia	%
0	2	4.0
1	5	10.0
2	9	18.0
3 y más	34	68.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se encontró que el 68% de los alumnos tienen 3 y más hermanos y un 18% viven con 2 hermanos.

Gráfico 4. Número de hermano de los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016



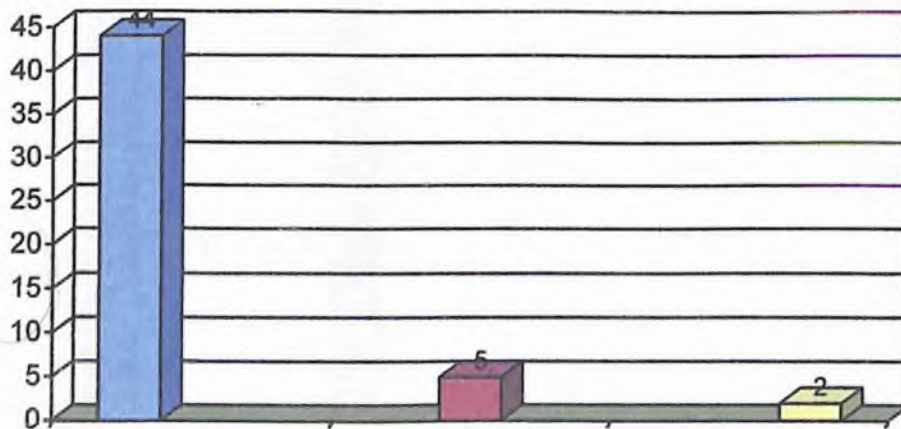
Cuadro 5. Como se sienten en su casa los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016

Como te sienten	Frecuencia	%
Bien	44	88.0
Ni bien ni mal	5	10.0
Mal	2	2.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se observó que el 88% de los alumnos señalaron sentirse bien en su casa, mientras que un 10% dijeron no sentirse bien.

Gráfico 5. Como se sienten en su casa los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016



Fuente: Cuadro 5



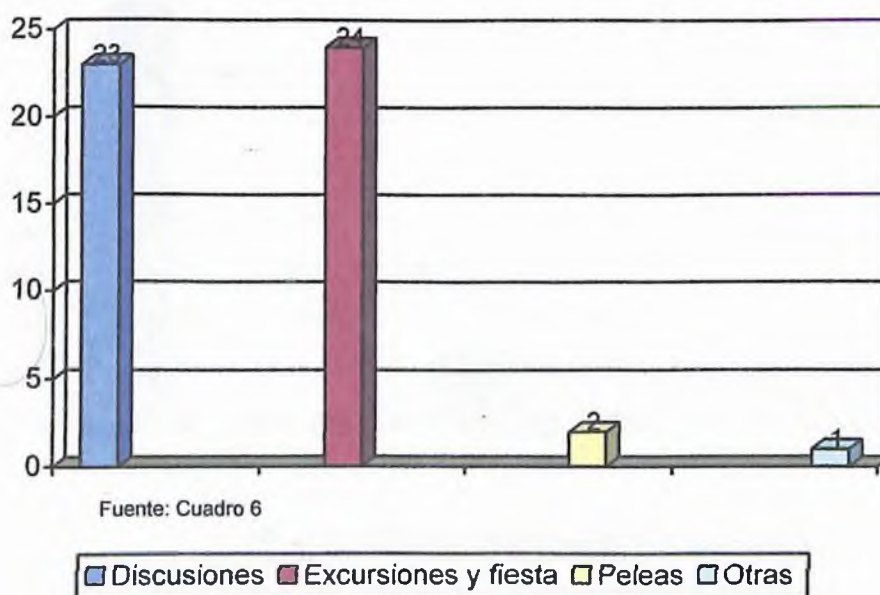
Cuadro 6. Situaciones que se viven en las casas de los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016

Situaciones	Frecuencia	%
Discusiones	23	46.0
Excursiones y fiesta	24	48.0
Peleas	2	4.0
Otras	1	2.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se evidenció que el 48% en las casas de los alumnos se realizan excursiones y fiestas y un 46% señaló que se vive en discusiones.

Gráfico 6. Situaciones que se viven en las casas de los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016



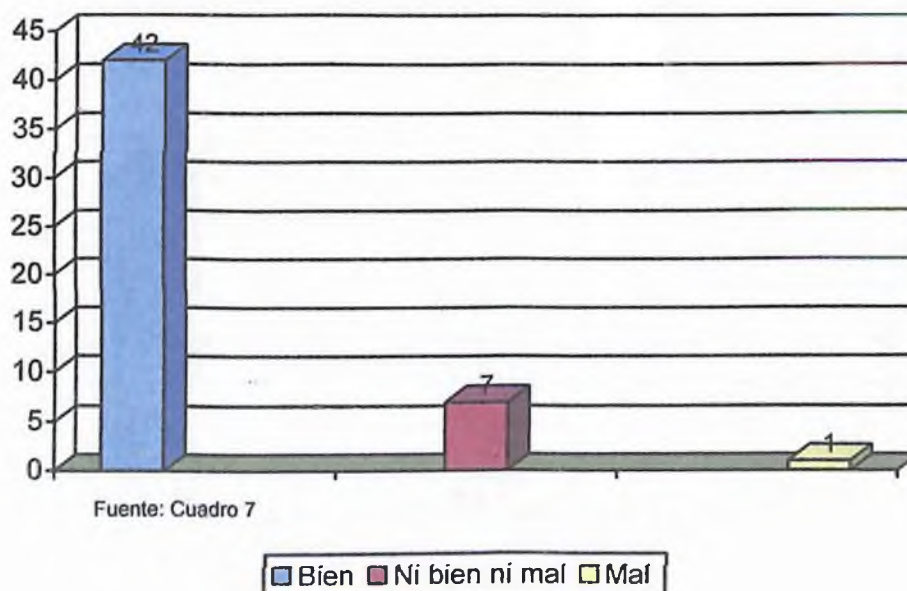
Cuadro 7. Trato de los profesores hacia los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016

Trato	Frecuencia	%
Bien	42	84.0
Ni bien ni mal	7	14.0
Mal	1	2.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se encontró que el 84% de los alumnos señalaron que los profesores los tratan bien.

Gráfico 7. Trato de los profesores hacia los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016



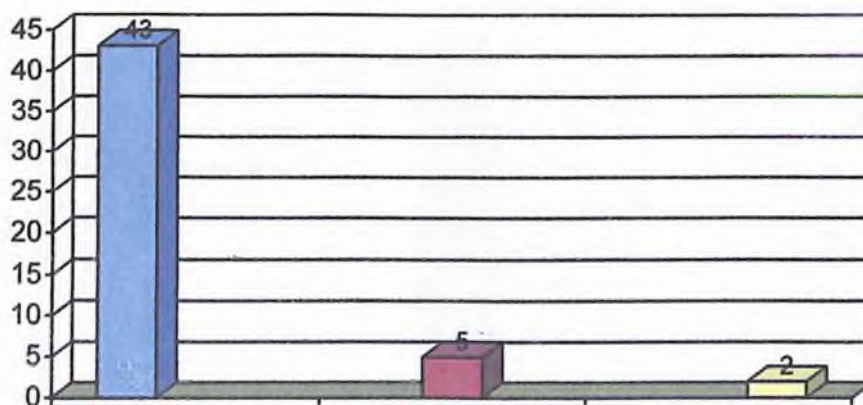
Cuadro 8. Como se llevan con sus compañeros los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016

como se llevan con sus compañeros	Frecuencia	%
Bien	43	86.0
Ni bien ni mal	5	10.0
Mal	2	4.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se observó que el 86% de los alumnos dijeron que se llevan bien con sus compañeros.

Gráfico 8. Como se llevan con sus compañeros los alumnos con violencia de escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016



Fuente: Cuadro 8



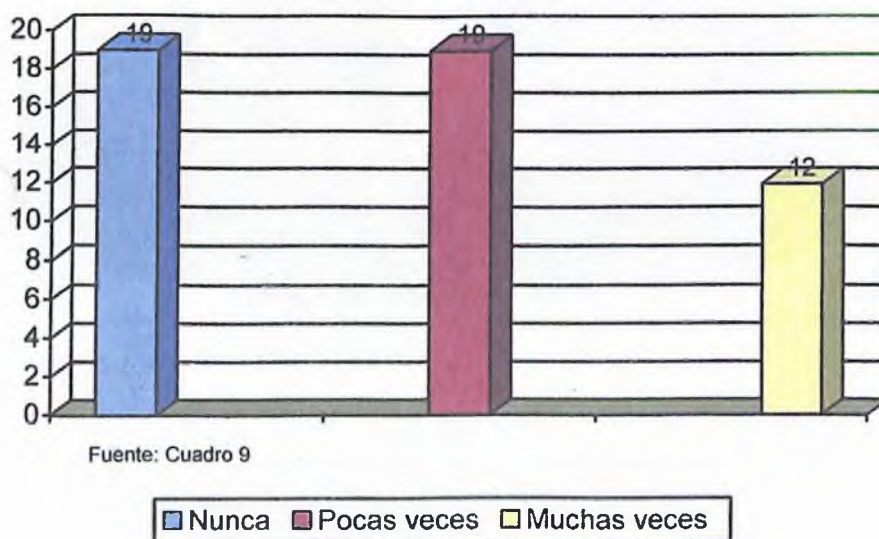
Cuadro 9. Número de veces que se han sentido sólo los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016

Número de veces	Frecuencia	%
Nunca	19	38.0
Pocas veces	19	38.0
Muchas veces	12	24.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se encontró que un 38% de los alumnos señalaron nunca se han sentido solo y que pocas veces se sienten solo en el recreo respectivamente.

Gráfico 9. Número de veces que se han sentido sólo los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016



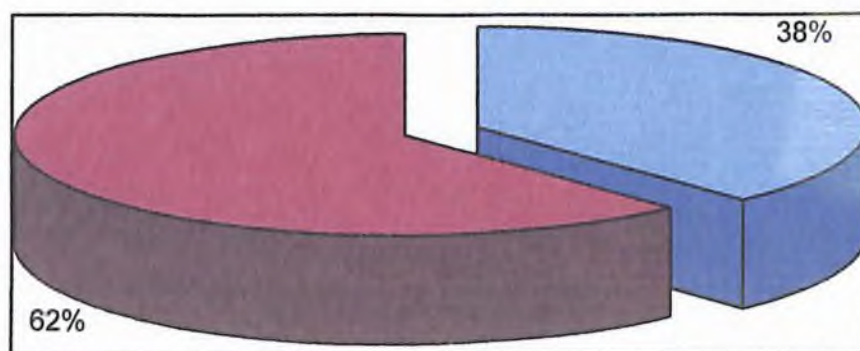
Cuadro 10. Maltrato de compañeros de los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016

Maltrato de compañero	Frecuencia	%
Sí	19	38.0
No	31	62.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se observó que un 38% de los alumnos dijeron que sus compañeros los han maltratados.

Gráfico 10. Maltrato de compañeros de los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016



Fuente: Cuadro 10



Cuadro 11. Lugar en que suelen producirse las situaciones de maltrato de los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016

Lugar de maltrato	Frecuencia	%
En la casa	11	22.0
En la clase	26	52.0
En el patio	2	4.0
En la calle	13	26.0
Otros	6	12.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se observó que un 52% de los alumnos señalaron que son maltratados en la clase y un 26% dijo que era en la calle.

Cuadro 12. Con quien habla el alumno con violencia escolar si es maltratado en la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016

Con quien habla	Frecuencia	%
No hablo con nadie	9	18.0
Con los profesores	15	30.0
Con mi familia	22	44.0
Con mis compañeros	4	8.0
Otros	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se observó que un 44% de los alumnos dijeron que hablaban con la familia cuando son maltratados.

Cuadro 13. Capacidad para maltratar a compañeros por los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016

Sería capaz de maltratar a compañeros	Frecuencia	%
Nunca	23	46.0
No lo se	4	8.0
Si me provocan	23	46.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se encontró que el 46% de los alumnos dijeron que nunca sería capaz de maltratar compañeros y otro 46% dijeron que si eran provocados los maltrataban.

Cuadro 14. Razones que tienen los alumnos con violencia escolar para maltratar a sus compañeros, Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016

Razones para maltratar	Frecuencia	%
No he maltratado	25	50.0
No lo se	8	16.0
Por que me provoquen	12	24.0
Porque me molesten	4	8.0
Por hace broma	1	2.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se encontró que un 50% por ciento de los alumnos dijeron no tener razones para maltratar a sus compañeros, mientras que un 24% dijeron que eras porque lo provocaban.

Cuadro 15. Pensamiento de los alumnos con violencia escolar sobre el maltrato a compañero, Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el periodo septiembre-diciembre, 2016

Que piensa	Frecuencia	%
Nada	7	14.0
Me parece mal	41	82.0
Es normal	2	4.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se evidenció que un 82% de los alumnos señalaron que le parece mal que un compañero maltrate a otro compañero.

Cuadro 16. Creencias de alumnos con violencia escolar sobre el porque un compañero maltrata a otro compañero, Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016

Creencias	Frecuencia	%
No lo se	17	34.0
Porque se meten cellos	9	18.0
Porque son más fuertes	15	30.0
Por hace brom	8	16.0
Otras	1	2.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria an Pablo Pina

Se encontró que el 34% de los alumnos dijeron no saber porque un compañero maltrata a otro compañero y un 30% señaló por ser más fuerte...

Cuadro 17. Que suelen hacer los alumnos con violencia escolar cuando un compañero maltrata a otro compañero, Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016

Que suele hacer	Frecuencia	%
Nada	6	12.0
Nada, aunque creo que debo hacer algo	6	12.0
Aviso a alguien	30	60.0
Intento parar la situación	8	16.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se encontró que el 60% de los alumnos señalaron que avisan a alguien cuando un compañero maltrata a otro compañero.

Cuadro 18. Creencias que tienen los alumnos con violencia escolar sobre si habrá solución para el problema, Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016

Creencias sobre solución	Frecuencia	%
No se	12	24.0
No	3	6.0
Sí	35	70.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se encontró que el 70% de los alumnos creen que el problema de la violencia en la escuela tiene solución.

Cuadro 19. Asistencia a psicólogo por los alumnos con violencia escolar de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina durante el período septiembre-diciembre, 2016

Asistencia a psicólogo	Frecuencia	%
Sí	22	44.0
No	28	56.0
Total	50	100.0

Fuente: Encuesta aplicada en estudiante del 4to y 5to cursos alumnos de la Escuela Primaria Juan Pablo Pina

Se evidenció que el 44% de los alumnos han asistido al psicólogo, mientras que un 56% no lo han hecho.

IX. DISCUSIÓN

El acoso escolar, es un fenómeno social latente en el contexto educativo, el cual se encuentra protagonizado por víctimas agresores y espectadores, quienes a su vez, terminan siendo víctimas del Bullying, que día a día se incrementa. Los factores que originan este fenómeno pueden ser: familiares, personales y/o sociales, los que generan consecuencias graves, dejando secuelas en todos sus actores. En el presente estudio se evidenció que un 22.2% de los alumnos han padecidos bullying. Este hallazgo difiere de De la Cruz,⁴ quien en su estudio sobre la incidencia de violencia escolar en los alumnos de la Escuela Primaria República de Haití durante el período mayo-junio del 2013, reporta una incidencia de 36.5%; Ramírez,⁵ *et al*, en su estudio acerca de la frecuencia de acoso escolar en el Centro educativo Víctor Garrido Puello, en estudiantes de 5to.grado a 8vo de básica en el periodo noviembre-diciembre 2013, encontraron una frecuencia de acoso escolar de un 47.8% y se coincide con Cisneros,⁶ quien en su estudio sobre el nivel de violencia escolar utilizando el cuestionario AVE - Acoso y Violencia Escolar- (Piñuel y Oñate), en el estudio participaron 24,990 alumnos de 2º de Educación Primaria a 1º de Bachillerato encontró que el acoso escolar se sitúa en torno a un 23.3%.

Cava,²⁰ *et al*, en el 2006, revela que existe un elevado índice de acoso escolar entre los estudiantes de educación primaria, tanto entre varones como hembra. Sin embargo, también se ha demostrado que existen diferencias en puntuaciones de masculinidad y femineidad entre víctimas y agresores, con un predominio del rol masculino entre los agresores, independientemente del sexo biológico de estos, confirmándose la relación entre masculinidad y comportamiento agresivo entre estudiantes de primaria. En este estudio prevaleció el género masculino, con un 56% sobre el femenino, para un 44%, lo cual es coincidente con este autor.

La conducta agresiva se sitúa en el perfil representativo de lo femenino, lo que parece indicar que los patrones vinculados a la femineidad justifican, aprueban e, incluso, imponen el uso de la violencia, por lo que se puede deducir que nuestra sociedad está utilizando unas pautas socializadoras poco saludables, con un 44% en el rol femenino), lo que significa que el futuro no es muy esperanzador en cuestión de reducción del acoso escolar. Como es

señalado por Ararteko,⁸ en su estudio sobre la convivencia y conflicto en los centros escolares en el 2006.

El comportamiento de los índices global, específico y de intensidad muestran que la comunidad estudiantil de esta localidad está afectada por un alto número de situaciones de acoso, que se presentan con frecuencia en las escuelas públicas como en los colegios privados. Se encuentran altos índices de acoso escolar que pueden tener influencia significativa en los orígenes de las situaciones de violencia y de deserción escolar que caracterizan a la ciudad de Santo Domingo.

Este estudio pone en evidencia una problemática que puede estar presentándose en múltiples áreas de República Dominicana, lo cual puede constituirse en un factor que, además de impedir el buen rendimiento escolar de los estudiantes, es el origen de múltiples situaciones de ausentismo y deserción escolar y, en general, de situaciones que deterioran la condición de vida de los niños y jóvenes.

Dado que la violencia es uno de los factores que más influye en la baja calidad de la enseñanza, de una u forma todos somos víctimas de este fenómeno. Sin embargo, a pesar de todo, en República Dominicana no existe una política clara de intervención y prevención de este fenómeno, que ni siquiera es considerado en los procesos de evaluación de la calidad de la educación.

X. CONCLUSIONES

La frecuencia de acoso escolar en la población de estudio fue de 22.2%.

El 56% por ciento correspondió al sexo masculino.

Un 54% de los alumnos viven con su padre y madre.

El 68% de los alumnos tienen 3 y más hermanos.

El 88% de los alumnos señalaron sentirse bien en su casa.

El 46% de los alumnos señaló que se vive en situaciones vivenciales de discusiones.

El 84% de los alumnos señalaron que los profesores los tratan bien.

Un 86% de los alumnos dijeron que se llevan bien con sus compañeros.

Un 38% de los alumnos señalaron nunca se han sentido solo y que pocas veces se sienten solo en el recreo respectivamente.

Un 38% de los alumnos dijeron que sus compañeros los han maltratados.

El 52% de los alumnos señalaron que son maltratados en la clase y un 26% dijo que era en la calle.

Un 44% de los alumnos dijeron que hablaban con la familia cuando son maltratados.

El 46% de los alumnos dijeron que si eran provocados maltrataban a sus compañeros.

Un 24% de los alumnos dijeron que maltrataban a sus compañeros porque lo provocaban.

El 82% de los alumnos señalaron que le parece mal que un compañero maltrate a otro compañero.

El 34% de los alumnos dijeron no saber porque un compañero maltrata a otro compañero.

El 60% de los alumnos señalaron que avisan a alguien cuando un compañero maltrata a otro compañero.

Un 70% de los alumnos creen que el problema de la violencia en la escuela tiene solución.

El 44% de los alumnos han asistidos al psicólogo, mientras que un 56% no lo han hecho.

XII. RECOMENDACIONES

Al Ministerio de Educación

Fortalecer postulados basados en la educación intercultural como preparación para la convivencia pacífica, ya que nos lleva al reconocimiento del otro, y tiene sentido axiológico porque la comunicación intercultural es un ejercicio de elección de valores; y dado que los valores son cognoscibles, son enseñables y son realizables, la educación en valores y la educación intercultural se convierten en objetivos de la formación para la convivencia pacífica.

Prevenir los fenómenos de violencia y los problemas de malas relaciones entre alumnos, lo cual requiere intervenir educativamente en la gestión de la convivencia y en la educación de sentimientos.

Brindar asesoramiento e instrumentar con programas al personal docente en servicio para que puedan ser implementados en el aula, de tal forma que les permitan abordar el bullying en los diferentes niveles del sistema educativo, iniciando en preescolar, primaria y terminando en el nivel medio.

Al Departamento de Orientación de la Escuela Primaria Juan Pablo Piina

Identificar a los acosados y acosadores para elaborar y aplicar oportunamente programas especiales de intervención integral, a fin de reducir, y si es posible desaparecer, las nocivas conductas de acoso y violencia escolar y así crear mejores condiciones de aprendizaje.

Debe hacerse conciencia entre los padres y madres, así como en figuras de autoridad acerca de que los niños y las niñas, como personas, no solo se desarrollan en el seno familiar, sino que forman parte de una comunidad que, en algunos casos, les protege, pero que también les excluye dependiendo de los comportamientos, y habilidades que adquieran para convivir en ella.

XII. REFERENCIAS

1. Anderson, C. A. y Bushman, B. J. Human aggression. *Annual Review of Psychology*, 2002;53, 27-51.
2. Andreou, E. Bully/Victim problems and their association with psychological constructs in 8-to 12-year old Greek schoolchildren. *Aggressive Behavior*, 2008; 26 (1), 49-56.
3. Boyle D. Youth bullying: Incident, impact, and interventions. *Journal of the New Jersey Psychological Association*, 2005;55, 22-24.
4. De la Cruz E. Incidencia de violencia escolar en los alumnos de la Escuela Primaria República de Haití durante el período mayo-junio del 2013. Tesis de pos-grado, 2014:7-12.
5. Ramírez H, Rodríguez F, Cuevas H. Frecuencia de acoso escolar en el Centro educativo Víctor Garrido Puello, en estudiantes de 5to.grado a 8vo de básica en el periodo noviembre-diciembre 2013. Tesis de grado, 2014:13-16.
6. Cisneros J. Nivel de violencia escolar utilizando el cuestionario AVE - Acoso y Violencia Escolar- (Piñuel y Oñate), en el estudio participaron 24990 alumnos de 2º de Educación Primaria a 1º de Bachillerato durante enero-mayo del 2001. 2012:34-37.
7. Martín J, Marchesi U. Evaluación y Asesoramiento Educativo, se realizó través de un cuestionario dirigido a alumnado de Educación Secundaria Obligatoria. La muestra final estuvo compuesta por 11034 estudiantes pertenecientes a 90 centros de las Comunidades Autónomas de Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla-León, Galicia, La Rioja y Valencia. 2012:12-15.
8. Ararteko H. Convivencia y conflicto en los centros escolares. Informe elaborado por E. Martín, J.F.2006:89-92.
9. Avilés, J.M. La intimidación entre iguales (bullying) en la Educación Secundaria Obligatoria. Validación del Cuestionario CIMEI y estudio de incidencia. Tesis Doctoral no publicada. Valladolid: Universidad de Valladolid. 2008:56-59.
10. Estévez E, Murgui S, Moreno D, Musitu, G. Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 2007;19, 108-113.

11. Estévez, E., Martínez, L. y Musitu, G. La delimitación conceptual de la violencia escolar. Valencia: Alfa Delta. 2006:76-78.
12. Estévez, E., Murgui, S., Moreno, D. y Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 2007;19,1, 108-113.
13. Estévez, E., Martínez, B., Moreno, D. y Musitu, G. Relaciones familiares, rechazo entre iguales y violencia escolar. *Fundación Infancia y Aprendizaje. Cultura y Educación*, 2006;18 (3-4), 335-344
14. Estévez, E., Musitu, G. y Martínez, B. Padres y profesores: ¿cómo influyen en el ajuste psicosocial del adolescente?. VIII Reunión internacional sobre biología y sociología de la violencia: *Violencia y Juventud*. Centro Reina Sofía, Valencia. 2004:65-68.
15. Gracia E, Herrero J. Determinants of Social Integration in the Community: An Exploratory Analysis of Personal, Interpersonal and Situational Variables. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 2004;13:1-15
16. Felipi J. El acoso escolar. Revisión, análisis y contraste de algunas investigaciones. Primer Congreso Internacional de Violencia Escolar (Bullying) Almería, España. 2007:77-79.
17. Boyle D. Youth bullying: Incidente, impact, and interventions. *Journal of the New Jersey Psychological Association*, 2005;55, 22-24.
18. Cava, M.J. y Musitu, G. (2003). Dificultades de integración social en el aula: relación con la autoestima y propuestas de intervención. *Informació Psicológica. Temes Estudi*. 2007;83, 60-68
19. Cava, M.J. y Musitu, G. Autoestima y percepción del clima escolar en niños con problemas de integración social en el aula. *Rev. de Psicol. Gral y Aplic.*, 2009;54 (2), 297-311.
20. Cava M, Musitu, G. Y Murgui, S. Familia y violencia escolar: el rol mediador de la autoestima y la actitud hacia la autoridad institucional. *Psicothema* 2006,18,3, 367-373
21. Criag W. The relationship among bullying, victimization, depresión, anxiety, and agresión in elementary school children. *Personality and Individual Differences*, 2008;24, 123-130.

22. Defensor del Pueblo. Informe sobre violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria. Elaborado por Del Barrio, Madrid: Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo. 2007:45-48.
23. Estévez, E. Violencia, victimización y rechazo escolar en la *adolescencia*. Publicaciones de la Universidad de Valencia. 2006:90-94.
24. Estévez, E., Herrero, J. y Musitu, G. El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente. *Salud Mental*, 2005; 28 (4), 81-89.
25. Estévez, E., Herrero, J., Martínez, B. y Musitu, G. Aggressive and non-aggressive rejected students: an analysis of their differences. *Psychology in the Schools*, 2006;43, 387-400.
26. Estévez, E., Jiménez, T., y Musitu, G. Relaciones entre padres e hijos adolescentes. Valencia: Edicions Culturals Valencianes, S.A.2007:23-27.
27. Estévez, E., Martínez, B., Moreno, D. y Musitu, G. (2006). Relaciones familiares, rechazo entre iguales y violencia escolar. *Cultura y Educación*, 2006;18, 335-344.
28. Oliveros, D. M; Figueroa A. L; Mayorga R. G; Cano U; Quispe A. Violencia escolar (bullying) en colegios estatales de primaria en el Perú. *Rev Peruana Pediat*, 2008;61(4):1-6.
29. Muñoz. A.G. Violencia Escolar en México y otros países. Comparaciones a partir de los resultados del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. *Rev Mex Invest Educ*. Octubre-Diciembre año/vol. 2008;13(39):67-69.
30. Fernández E. Vivir de la alarma social. El caso Piñuel, o como hacer pasar una chapuza por investigación dando al público lo que quiere oír. *Papeles de Sociología*, 2007:100-103.
31. Kostelink M. El desarrollo social de los niños. Cengage Learning. México. 2009:81-83.
32. La violencia contra niños, niñas y adolescentes en México. Red por los derechos de la infancia. OECD. México. 2010:12-17.
33. De la Villa, M.M. Actitudes socioconstruidas ante la violencia bullying en estudiantes de secundaria. *Anuario de Psicología*. 2005;36(1):61-81.

34. Del Rey, R. y Ortega, R. Bullying en los países pobres: prevalencia y coexistencia en otras formas de violencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 2008;8(1), 39-51.
35. Espinoza, E. Impacto del maltrato en el rendimiento académico. *Rev Invest Psicoeduc*, 2006;9(4), 221-238.
36. Jiménez, T.I. Familia y Problemas de Desajuste en la Adolescencia: el Papel Mediador de los Recursos Psicosociales. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia. 2006:45-47.
37. Domenech D. Modelo de Atención Integral a la Salud. Aporte desde la práctica de la residencia de medicina familiar y comunitaria. *Policlínica de San Antonio-Canelones, Montevideo*. 2007:12-15.
38. Santaella López y Santaella Sáez. Manual de acoso escolar o bullying para docentes y educadores, 2007;17-20.
39. Albónico, Gabriela La infancia: una mirada desde la escuela. Convivencia escolar o bullying. Trabajo presentado en el X Encuentro de Psicólogos y Directores de AEDEP. 2007:35-38.
40. Gualdi Miles, Martelli Matteo y Wilhelm Wolfgang, Biedrón Bullying en las escuelas: Guía para estudiantes. Proyecto realizado con el apoyo de la Comisión Europea dentro del Programa Daphne II. 2008:15-18.
41. Documento informativo Factores asociados al logro cognitivo de los estudiantes de América Latina y el Caribe. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe/UNESCO. 2010:45-49.
42. Elizalde A. Estudio descriptivo de las estrategias de afrontamiento del bullying, en el profesorado mexicano. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology [Ciudad de México]*.2010;8(1),353-372.
43. Gálvez-Sobral, A. Bullying en la ciudad de Guatemala. Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa. Ministerio de Educación de Guatemala.2008::10-12
44. Gálvez A, Castellanos M. Incidencia de conductas agresivas de los estudiantes de sexto primaria, en establecimientos de la ciudad de Guatemala. Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa. Ministerio de Educación de Guatemala. 2010:56-58.

45. Haye, K. Examining locus of control and aggression along the bully-victim continuum. American Psychological Association. Toronto. 2009:5-6.
46. Kerlinger, F. y Lee, H. Investigación del comportamiento. Cuarta edición. México: Editorial McGraw-Hill. 2006;71-73.
47. Losada, N., et al. Acoso Escolar: Desde la sensibilización social a una propuesta de intervención: Reflexión. 2006:34-35.
48. Mayer, M. y Furlong, M. How safe are our schools?. Educational Researcher [Washington]. 2010;39(1):16-19.
49. Minton, S. Student's experiences of aggressive behavior and bully/victim problems in Irish schools. Irish Educational Studies [Irlanda]. 2010,29 (2):131-133.
50. Romani F, Gutiérrez C. Auto-reporte de victimización escolar y factores asociados en escolares peruanos de educación secundaria 2007;14(3):35-40
51. Paredes, M., Álvarez, M., Lega, L. y Vernon, A. Estudio exploratorio sobre el fenómeno del bullying en la ciudad de Cali, Colombia. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud [Colombia]. 2008;(1), 295-317.
52. Rivas VAM, Rebolledo JR. Manifestaciones de Bullying(agresión entre pares) en una escuela secundaria técnica de la ciudad de Mexico [tesis doctoral]. Mexico: universidad pedagógica nacional; 2010
53. Pérez, M. Bullying en Chile: ¿Qué es? ¿Por qué se produce?. Chile: Departamento de Medicina Familiar. Pontificia Universidad Católica de Chile. 2005:16-18.
54. Prieto M, Carrillo J. Fracaso escolar y su vínculo con el maltrato entre estudiantes: el aula como escenario de la vida afectiva. Revista Iberoamericana de Educación Madrid, 2009;5(49):66-67.

XIII. ANEXOS

XIII.1. Cronograma

Actividades	2016																				
	Agosto				Septiembre				octubre				Noviembre				Diciembre				
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	
Módulo sobre investigación en salud	X	X																			
Selección del tema y revisión de bibliografía			X	X	X																
Determinación del problema						X	X														
Elaboración de instrumento								X	X												
Aplicación del cuestionario y tabulación de los datos										X	X	X	X								
Elaboración del informe final														X	X						
Entrega de informe final y digitación de tesis																X	X		X		
Examen de tesis																					X

XIII.2. Formulario de recolección de información
INCIDENCIA DE VIOLENCIA ESCOLAR (BULLYNG) EN LOS ALUMNOS DE
QUINTO Y SEXTO DE LA ESCUELA PRIMARIA JUAN PABLO PINA
DURANTE EL PERÍODO MARZO-MAYO, 2016

Formulario No _____ Fecha _____

Edad _____ años Sexo: Masc _____ Fem _____

1) con quien vives

a) Padre y madre b) solo con uno de ellos c) otros familiares d) otros

2) cuantos hermanos tienes

a) Ninguno b) 1 c) 2 d) 3 o más

3) como te encuentra en tu casa:

a) Bien b) ni bien ni mal c) mal

4) señala cuales de estas situaciones sucede en tu casa (puedes elegir varias repuestas)

a) discusiones b) excursiones y fiestas c) peleas (algunos se pegan)
d) otros

5) como te tratan tus profesores

a) Bien b) ni bien ni mal c) mal

6) como te llevas con la mayoría de tus compañeros

a) Bien b) ni bien ni mal c) mal

7) cuantas veces te has sentido solo en recreo por que tus amigos no quieren estar contigo.

a) Nunca b) pocas veces c) muchas veces

8) Algunas ves te han maltratado algunos de tus compañeros o compañeras.

a) Sí b) No c) Algunas veces

9) Que tipo de maltrato (especifica). _____

10) Hay alguien que te maltrate con frecuencia, ya sea en el hogar o en la escuela:

a) No b) si (si quieres dinos quien) _____

- 11) si te han maltratado en alguna ocasión ¿por qué crees que lo hicieron?
- a) Nadie me maltrata b) no lo se c) porque los provoqued d) porque soy diferente a ellos e) porque soy mas débil.
- 12) En qué lugar suelen producirse estas situaciones de maltrato (puedes elegir más de una respuesta).
- a) En la casa b) en la clase c) en el patio d) en la calle e) otros
- 13) Si alguien te maltrata hablas con alguien de lo que te sucede (puedes elegir más de una respuesta)
- a) Nadie me maltrata b) no hablo con nadie c) con los profesores d) con mi familia e) con mis compañeros
- 14) Serías capaz de maltratar a alguno de tus compañeros en alguna ocasión.
- a) Nunca b) no lo se c) si, si me provocan d) si, si mis amigos lo hacen e) otras razones.
- 15) Si has participado en situaciones de maltrato hacia tus compañeros ¿por qué lo hiciste?
- a) No he maltratado a nadie b) no lo se c) porque me provocaron d) porque son distintos en algo e) porque eran mas débiles f) porque me molestaron g) por hacer una broma.
- 16) Qué piensas de los niños y niñas que maltratan a otros compañeros
- a) Nada b) Me parece mal c) es normal que pase entre compañeros d) hacen bien tendrán sus motivos
- 17) Por qué crees que algunos niños maltratan a sus compañeros (puedes elegir más de una respuesta)
- a) No lo se b) porque se meten con ellos c) porque son mas fuertes
- d) por hacer una broma e) otras razones
- 18) Qué sueles hacer cuando un compañero maltrata a otro
- a) Nada b) nada aunque creo que debería hacer algo .c) aviso a alguien que pueda parar la situación d) intento parar la situación personalmente
- 19) Crees que habría que solucionar este problema.
- a) No se b) no, c) Sí d) no se puede solucionar.

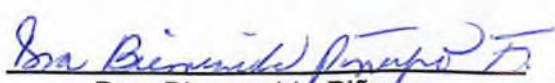

XIII.3. Costos y Recursos

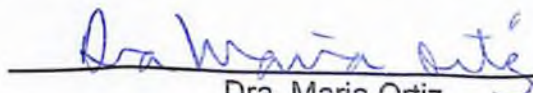
Humanos			
Una sustentante			
Dos asesores			
Un estadígrafo			
Equipos y materiales	Cantidad	Precio RD\$	Total RD\$
Papel bond 20 (8 1/2 x 11)	4 resmas	160.00	640.00
Paper Graphics-size 28 (8 1/2 x 11)	1 resma	300.00	300.00
Lápices	4 unidades	5.00	20.00
Borras	2 unidades	10.00	20.00
Bolígrafos	2 unidades	10.00	20.00
Sacapuntas	2 unidades	10.00	20.00
Computador			
Impresora			
Proyector			
Cartucho HP	3 unidades	1500.00	5000.00
Calculadoras	1 unidad	150.00	150.00
Información			
Adquisición de libros			
Revistas			
Otros documentos			
Referencias bibliográficas (ver listado de referencias)			
Económicos			
Papelería (copias)	1200 copias	2.00	2400.00
Encuadernación	10 informes	200.00	2000.00
Transporte	20 pasajes x	25.00 c/u	1200.00
Imprevistos	4		2000.00
Pago de tesis	1 médico	6000.00	18000.00
Tarjetas de llamada	15	60.00 c/u	900.00
Total			RD\$ 32670.00

XIV.4. Evaluación




Sustentante


Dra. Yesenny Enerolisa Lebrón Rodríguez

 
Dra. Bienvenida Piñeyro Dra. Claridania Rodríguez



Dra. Maria Ortiz

Jurado


Autoridades




Dra. Concepción Aurora Sierra
Gerente de Enseñanza


Dr. Evin D. Jiménez Pérez
Coordinador de Residencia




Dr. José Javier Asilis Záiter
Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud (UNPHU)

Fecha de presentación: 5/12/16

Calificación: 98